

18

Iglesia Católica
Protestantismo

PRESENCIA

EDICION DE HOMENAJE AL
SESQUICENTENARIO DE BOLIVIA

La Paz, Bolivia, martes 6 de agosto de 1976.

SECCION VIII 24 PAGINAS

La Iglesia en Bolivia

Por Jaime Virreira Guzmán

La realidad de la Iglesia en Bolivia es compleja y diversa. No basta la clásica división pastoral urbana y rural para diseñar la variada imagen de su existencia actual.

Conmovida por los esfuerzos de renovación conciliar, busca responder a la situación dinámica del mundo moderno.

Por una parte, examina la presencia diversa del hombre boliviano en la pluralidad de horizontes que definen su vida. Por otra, reflexiona sobre su propia existencia e intenta los cambios necesarios para servir mejor a su permanente misión.

El presente artículo quiere ser, más que una fría descripción de la obra eclesial en nuestra patria, una mirada comprometida al movimiento de su acción pastoral.

Partiremos de la visión sobre la problemática contemporánea. Intentaremos una síntesis del pensamiento que ilumina su acción y, finalmente, trataremos de explorar algunos rasgos que nos permitan esbozar el significado de la situación actual de la Iglesia en Bolivia.

LOS DESAFÍOS Y ESPERANZAS DE UNA REALIDAD ECLESIAL

Los últimos años de la historia eclesial boliviana se caracterizan por un animoso proceso de acción y reflexión.

Todos los esfuerzos parecen señalar los defectos que preocupan a pastores y fieles: son muchos los bautizados y pocos los que viven su cristianismo y su comunidad de fe.

Una gran mayoría de nuestros fieles escribe el P. Luis Palomera, secretario nacional de Liturgia, lejos de conformar una comunidad de fe con proyección en la vida familiar, social y política, conforma una masa mediocrementemente evangelizada. La demanda cultural relativamente alta; pero los motivos no son siempre claros, precisamente por falta de evangelización.

"Entre los distintos motivos -indica-, podemos señalar: la falta de orientación y aún de autoridad para actuar por etapas en la administración de los sacramentos de la fe; trabajo excesivo y desorganización que lleva a lo más urgente e inmediato, aunque no sea lo más eficaz; en muchos pastores, problema monetario que les obliga a ocuparse casi exclusivamente del culto; centralización de la actividad en el recinto de la parroquia o templo, olvidando que hoy buena parte de los fieles no acude como antes a la iglesia y que la actividad de los pastores podría estar también en otros lugares; en el mismo culto, exceso de ritos precipitados y falta de evangelización reposada; cuando hay una preparación a los sacramentos, ésta resulta ser la mayoría de las veces a todas luces insuficiente y centrada además en una indoctrinación más que en una vivencia e "iniciación" (L. Palomera: "Evangelización y Liturgia en Bolivia". Búsqueda Pastoral N° 25).

Esta situación inquieta a los responsables de la pastoral. La mayor parte de los bautizados tiene contacto con ellos sólo en ocasiones religiosas-sociales: bautismo, confirmación, primera comunión de un niño, matrimonio para los jóvenes, funerales y conmemoración de la muerte de un pariente para los adultos.

El matrimonio y el bautismo permiten al pastor entrar en contacto con la familia para solicitar su cooperación en el desarrollo de la fe en el hogar. La confirmación y la primera comunión son ocasiones propicias para intentar un crecimiento en la vida cristiana.

Empero estos contactos esporádicos son insuficientes para asegurar el desarrollo cristiano de los bautizados.

Iniciados en la vida eclesial en la primera infancia, los miembros de la iglesia tienen una

JAIME VIRREIRA GUZMAN nacido el 5 de abril de 1935. Boliviano. Estudió la primaria con los Hnos. Maristas en Lima y la Secundaria con los PP. Jesuitas en Buenos Aires y La Paz. Licenciado en Derecho y Ciencias Políticas de la UMSA, Estudios de Ciencias Sociales en la Universidad Católica de Lovaina.

Fue presidente de la Congregación Mariana de San Calixto, Director del Centro de Formación del Instituto Boliviano de Estudio y Acción Social, Presidente del Centro de Promoción Social del Arzobispado de La Paz, y ocupa actualmente el Secretariado Ejecutivo de Pastoral de la Conferencia Episcopal Boliviana.

Trabajó en la formación de laicos, catequistas y diáconos en la Iglesia en Bolivia y es profesor del Instituto Superior de Teología en Cochabamba, Bolivia.



débil conciencia del significado de su pertenencia a la comunidad. La mayor parte de ellos la identifican con el lugar de culto. Otros la reducen a la jerarquía y los religiosos. Aún entre los que afirman su militancia, existe poca vivencia comunitaria eclesial.

No es raro encontrar en los bautizados una actitud auto-excluyente que se revela en exigencias sin compromiso: "la iglesia debería decir... hacer... pronunciarse... comprometerse... abstenerse", afirman.

La misa dominical, las procesiones y algunas fiestas religiosas logran reunir un porcentaje minoritario de los feligreses. Pero, ¿cuántos de ellos asisten para participar? ¿No es frecuente oír que se "escucha" la misa y se "ve" la procesión?

Aunque se ha generalizado en el país la práctica de una catequesis sacramental, resulta pocas veces adecuada a la enorme necesidad de formación cristiana de los católicos.

El intento por desarrollar el sentido eclesial en los niños, se apoya en la catequesis escolar. Pero son muchos los bolivianos que no ingresan a la escuela; grande el porcentaje que la abandona pronto, y prácticamente vacía de formación la vida del egresado.

Por otra parte, sea en clases escolares o cursos pre-sacramentales, los miembros de la iglesia corren el riesgo de identificar la fe con una doctrina o una cultura religiosa.

No puede existir vida sacramental sin vivencia eclesial. No existe iglesia sin nacimiento y desarrollo de la fe. El desafío mayor para la iglesia en Bolivia de hoy, es la falta de una evangelización explícita y personalizada.

Pocos son los cristianos que, movidos por una conciencia de su realidad comunitaria y su responsabilidad en la misión, aceptan el compromiso en ministerios, el apostolado o, al

menos, en tratar de mejorar su vida cristiana. El peso de la misión y la vida intraeclesial descansan aún, en gran parte, en sacerdotes y religiosos.

La extensión del territorio, la multitud de feligreses en la parroquia urbana, la dispersión de la población en el campo, la diversidad de idiomas y culturas, hace más difícil la tarea para estos agentes.

Otra manifestación del problema se sitúa en la imagen que proyecta para muchos el esfuerzo de servir a las necesidades de la población.

Enfrentada a situaciones poco humanas de vida, la iglesia intenta prestar servicios de educación, salud, mejoras económicas y sociales, recreación y asistencia familiar.

Una gran parte del tiempo de los sacerdotes y religiosos se emplea en obras que van desde la asistencia aislada hasta los esfuerzos organizados para la promoción humana y social.

La falta de comprensión del significado de toda esa obra, crea una mentalidad ambigua en el pueblo. Existe gratitud en muchos, pero no parece explícito el motivo de toda esa acción.

En algunos se observa una actitud receptiva simplista; es natural que la iglesia dé cosas. En otros, ignorantes del esfuerzo realizado penosamente para reunir los recursos que posibiliten esa prestación de bienes y servicios, aparece sólo la imagen de una iglesia rica y por tanto obligada a darlos.

La verdad es que la iglesia en Bolivia, y aquí señalo otro desafío, es fuertemente dependiente de las iglesias en el exterior, tanto en lo que toca a sus agentes pastorales como en lo relativo a los recursos.

La mayor parte del clero, religioso y diocesano, proviene del exterior. Un gran porcentaje de religiosas tienen el mismo

origen misionero. La obra eclesial se sostiene en gran parte por las contribuciones de los miembros de las iglesias de otros países.

Estos hechos señalan también la falta de madurez de las iglesias locales. Es cierto que vivimos un repunte en las vocaciones sacerdotales y religiosas. Pero al ritmo actual y sin pérdida de los servidores nacionales actuales, necesitaríamos más de veinte años para reemplazar a los misioneros no nativos.

Eso sin contar que la edad promedio de los sacerdotes nacionales es alta y la población aumenta.

En lo que toca a los recursos materiales, la contribución de los fieles va ligada, casi exclusivamente, a los sacramentos. El total de recaudaciones no sería suficiente para sustentar al conjunto de los sacerdotes en un nivel de vida austero y decente. Mucho menos alcanzaría para mantener las obras y atender a las prioridades pastorales más urgentes.

Me permito abundar en estos ejemplos, para mostrar los desafíos que plantea la situación actual a la Iglesia en Bolivia.

En resumen, necesitamos superar una situación de indoctrinamiento parcial e insuficiente, mediante una evangelización que lleve a la conversión personal, reúna a los creyentes en una comunidad vivencial y promueva un crecimiento en la fe mediante una catequesis continua y progresiva, ligada a la vida.

Sentimos la urgencia de corregir una situación culturalista, ligada a motivaciones sociales o temores religiosos, con el fin de promover una vivencia continua y comunitaria de Cristo en la vida cotidiana de los fieles, vivificada por los sacramentos.

Debemos contribuir al cambio de imagen que presenta a una iglesia que da "cosas", por una expresión más clara de entrega personal, en testimonio de amor divino que invita a la comunión.

Queremos, por fin, promover el celo misionero de todos los bautizados. Avivar el compromiso por difundir el Evangelio en todos los pueblos y abrir las puertas de nuestras comunidades cristianas para acoger a los que deseen servir a la misión que justifica la existencia de la Iglesia.

Esos son, para mí, los principales desafíos en la situación actual. Las esperanzas se apoyan en las acciones pastorales y la reflexión sobre éstas, que buscan contribuir a superar aquellos.

Sabemos que la Iglesia en Bolivia es pobre. Confiamos en que Dios actúa precisamente en su pobreza. Somos testigos humildes de la acción del Espíritu Santo en su Iglesia y queremos compartir nuestra experiencia de vida eclesial con todos nuestros hermanos.

Si las dificultades que hemos señalado son generales en todo el país, la profusión y diversidad de acciones en búsqueda de una renovación pastoral corresponden también a todos los ambientes humanos.

A todo nivel encontramos focos de inquietud búsqueda. La Iglesia en Bolivia vive, actúa y reflexiona sobre su acción, iluminada por la



Pedro Condori, diácono ay-mara, junto a su esposa e hijos.

Palabra de Dios, por Cristo resucitado, y animada por el Espíritu que nos envía.

Hoy, que gracias a un examen más profundo, entrevemos mejor el sentido de esa pastoral, no queremos perder de vista que esas experiencias fueron aisladas al principio; que en la mayor parte de los casos obedecieron a intuiciones no completamente claras.

- II -

UNA PASTORAL CENTRADA EN EL MIS- TERIO PASCUAL

Desde el punto de vista cronológico, el enfoque doctrinal, cuyas ideas principales tratare de resumir ahora, es posterior a las experiencias pastorales de los párrafos siguientes.

El único motivo de su precedencia a los otros aspectos de este artículo, es que los ilumina y enmarca en una perspectiva pastoral. Dicho enfoque es fruto de la búsqueda en la acción de muchos sacerdotes, religiosos y laicos.

Los obispos de Bolivia recogen el pensamiento nacido en la acción, mediante un proceso de diálogo con diferentes grupos o zonas pastorales.

Su propósito es compartir algo de la experiencia de esos grupos y recibir el aporte del Espíritu que habla por sus obras.

Muchas de las últimas reuniones de la asamblea episcopal estuvieron dedicadas a la reflexión pastoral. Poco a poco se explicitan los fundamentos de la acción que la Iglesia en Bolivia trata de responder a los desafíos de la situación.

El enfoque doctrinal central propuesto por los obispos a la acción de la Iglesia, parte del acontecimiento de la Pascua, entendido como un paso de la existencia concreta del hombre pecador, encerrado en su pecado y por su pecado, a una existencia según el Espíritu que comunica a la Iglesia Cristo Resucitado.

Esta explicitación de la teología pascual, según San Pablo, situa a la evangelización como la extensión de la Pascua, haciéndola presente a todos los pueblos para que llegue a todos los hombres.

La evangelización, tarea central de la Iglesia en la situación actual, no debe ser entendida como una "transmisión doctrinal" abstracta y global. Es la transmisión de una vida, de un amor vivencial que pide a cada hombre una respuesta de cambio y compromiso.

Fruto de esa respuesta, de la conversión, es el nacimiento de la Iglesia que se expresa en una comunión entre los hombres y con Dios Padre, a imagen de la unidad en la Trinidad. La misma corriente de amor pasa por todos. Por eso la Iglesia nace de la Pascua.

Evangelización para el nacimiento de una Iglesia-Comunión, es en síntesis, el enunciado del enfoque propuesto a toda la Iglesia en Bolivia, por la asamblea de obispos que sirven al pueblo de Dios en el país.

"Constatamos que nos hemos olvidado varias veces del misterio pascual y hemos perdido mucho", afirman.

El punto de partida de la reflexión pastoral es la clarificación de la misión específica de la Iglesia en el mundo a la luz de la Pascua de Cristo.

"La clarificación, dicen los obispos en el aporte a las reflexiones del sínodo mundial de obispos, es necesaria por razones tanto intrínsecas como extrínsecas. En cuanto a las primeras, la misión de la Iglesia surge del dinamismo pascual: la comunicación de la vida de Jesús resucitado, para que todos los hombres tengan conciencia de su fuerza vivificadora e interpele que invita a su respuesta libre y responsable".



La Conferencia Episcopal de Bolivia, en una de sus reuniones.

"El aporte propio de la Iglesia es la evangelización: el anuncio que explicita la presencia de Dios vivo, sentida antes de una manera confusa o inconsciente".

La evangelización se apoya, entonces, no en la obra del agente misionero sino en la presencia de Dios que precede al evangelista y que mueve al hombre a buscarle con mayor claridad.

"Dios está con nosotros", es la expresión del kerigma misionero de la Iglesia en todos los tiempos. Sin embargo, la explicitación de esa presencia ha de expresarse a cada hombre en su situación concreta: El anuncio evangélico "ha de pasar por las 'ondas' de un Pueblo para que la capten los corazones de las personas de ese Pueblo", afirma Mons. Roger Aubry, obispo de Reyes, en la exposición teológica introductoria a la reflexión de los obispos sobre la evangelización.

"Es necesario aprovechar lo bueno presente en la religiosidad popular (semillas del Verbo) y corregir lo malo por medio de un anuncio centrado en la alegría de la Pascua, del Dios que ama, convoca y nos da la alegría de vivir la liberación de Cristo; pasando de la religiosidad del temor a la religiosidad del amor; de la muerte a la vida; del individualismo y despersonalización al conocimiento de la persona de Cristo; de las divisiones a la unidad y comunión; de la esclavitud a la libertad de los hijos de Dios", dicen los obispos en dicha reflexión.

El anuncio evangélico debe encarnarse en la realidad del pueblo boliviano, para invitarle a la conversión.

La respuesta libre y responsable del hombre a la evangelización, "debe ser siempre una conversión personal y social a la vez. Es ingenuo pensar en una conversión que no desemboque por su propio dinamismo en una apertura al mundo para transformarlo, y es ingenuo también, pensar en una trans-

formación del mundo que no parta de una conversión personal".

El hombre, cerrado en el egoísmo por el pecado, abierto al amor por la pascua, buscará convivir, compartir dicho amor. El encuentro de los evangelizados hace nacer la Iglesia. Por eso la Iglesia nace de la pascua, de la Palabra de Dios.

La Iglesia-comunión es fruto de la evangelización: "Nace de la Palabra" afirman los obispos en su reunión de mayo de 1973 en Aiquile. "No se trata de un 'traslado' de la Iglesia de Jerusalén a Antioquía...". "Esta exportación, nunca podría crear la comunión. De hecho produce un sincretismo, que crea más confusión que comunión, por no haber nacido la Iglesia por conversión de fe en el corazón de los hombres".

"La Iglesia nace de la misma Palabra de Dios que la hizo nacer en Jerusalén, en la fuerza del mismo Espíritu... Concretamente es el Espíritu Santo que realiza la adaptación más profunda, no los hombres, transformando el corazón de los hombres, que irán expresando su fe a través de su propia cultura".

Lo social está presente en la misma situación de evangelización: la evangelización "llega más fácilmente a grupos que a masas", señalan los obispos de Bolivia en Aiquile, "porque en ellos hay ya conocimiento, encuentro en situaciones concretas". "Se ve la necesidad de hacer nacer siempre de nuevo la Iglesia de la Palabra de Dios, buscar su crecimiento y profundización, sobre todo en los grupos pequeños. Hace falta por tanto, fomentar los grupos existentes, detectar los no conocidos, crear los posibles, ayudar, orientar y relacionarlos a todos".

La comunión resultante de la conversión, es vivencia que excede el campo de los pequeños grupos y caracteriza todos los niveles de comunión eclesial: "La estructura parroquial debe ser dirigida a promover el sentido comunitario de la Iglesia", afirman los obispos en el documento sobre evangelización, "La finalidad de la jerarquía es la comunión", dicen en Aiquile. "La comunión es auténtica cuando está vinculada en el amor por el carisma de la autoridad de los pastores: debe abrirse a un diálogo fraterno entre la comunidad de base y la Iglesia local. Por su parte, ésta debe presentar un rostro acogedor para todos estos frutos", agregan en su reunión de Cochabamba en noviembre de 1973.

Esa Iglesia-comunión, nacida de la evangelización, que se alimenta en la celebración pascual, en la vida sacramental y en la profundización de la Palabra, es a su vez enviada a los pueblos.

Sergio Canaviri Huanca, segundo diácono de Bolivia y América Latina.



EN EL AÑO DEL SESQUICENTENARIO
DE LA FUNDACION DE NUESTRA
REPUBLICA

CASA MENDEZ

Brinda confort para el hogar con artículos de alta calidad en artefactos electrodomésticos. Amplias facilidades de pago. Venta por mayor y menor

Direc. Suárez Arana 108 Tel. 2-4009 cas. 2995
Santa Cruz - Bolivia.

FARMACIA "SANTA ANA" LTDA.

Calle Ingavi / Colón N° 101
Telf: 24179
Santa Cruz- Bolivia

* PRESENTE EN EL SESQUICENTENARIO DE LA *
* FUNDACION DE LA REPUBLICA *

Santa Cruz 6 de Agosto de 1975

La Colecturia Fiscal de la Renta de Puerto Suárez, se asocia jubilosa al magno día de la nacionalidad, evocando patrióticamente los gloriosos lauros de la emancipación alcanzada por los próceres de la patria.

Y en este día magnificante por el recuerdo de todos los bolivianos, rinde su fervoroso homenaje, formulando votos de grandeza y prosperidad para nuestra patria ¡BOLIVIA!

Puerto Suárez, Agosto de 1975.

Jorge Cronenbold Castedo
COLECTOR FISCAL DE LA RENTA

RESTAURANT "CHINA"

SUCRE N° 209 ESQ. MURILLO
CASILLA 1244 - TELEFONO 2-2168
SANTA CRUZ - BOLIVIA

Especialidad - Comida típica China.
El local de su preferencia

* PRESENTE EN EL SESQUICENTENARIO *
* DE LA FUNDACION DE LA REPUBLICA *

YACIMIENTOS PETROLIFEROS FISCALES BOLIVIANOS

y su Planta de empleados en este puesto de avanzada coadyuvando al desarrollo nacional, rendimos nuestro homenaje de admiración y respeto a los Próceres de la Patria en el día de sus glorias

Puerto Suárez, Agosto de 1975

Israel Céspedes Rojas
JEFE DE VENTAS

INDUSTRIA TEXTIL "GRIGOTA" S.A.

Primera de la industria textil del Departamento de Santa Cruz, especializado en telas crudas y bolsas de algodón de todo tipo.

Av. Santos Dumont
- Tel. 24197

PRESENTE EN EL SESQUICENTENARIO
DE LA FUNDACION DE LA REPUBLICA

Santa Cruz 6 de Agosto de 1975

experiencias de mayor envergadura. Creemos que lo cualitativo es más representativo de la búsqueda pastoral. Por eso encontraremos acciones que comprometen a muchos agentes y abarcan la mayor parte del territorio eclesial y pequeñas búsquedas que iluminan dicha renovación.

Procuraré pasar revista, en las siguientes páginas, a algunas de las obras que me han impresionado particularmente. Todas éstas, en su conjunto, han contribuido a mostrarme un nuevo rostro de la Iglesia.

Por eso, al tratar de compartir mi visión sobre la situación actual de la Iglesia en Bolivia, quiero destacar las respuestas que obispos, sacerdotes, religiosos y religiosas, cristianos militantes en todo el país, han buscado para enfrentar los desafíos de la situación anterior.

Vuelvo a señalar que veo en ellas la obra del Espíritu Santo, que renueva y anima todas las cosas. Por eso, más que caracterizar cuantitativamente una situación, la determinan cualitativamente.

- III -

LA BÚSQUEDA DE ENCARNACIÓN QUE GENERA UN MINISTERIO

La historia se inicia en la quinta década de nuestro siglo. El lugar, Peñas, en pleno corazón del pueblo aymara, en el área rural de la Arquidiócesis de La Paz.

Doscientos años antes, la plaza de Peñas asistió al sacrificio de un hombre que intentó afirmar la cultura de su pueblo, oprimida por el etnocentrismo de los conquistadores, que por un deseo de implantar su fe cristiana, lograron principalmente relegar una cultura.

Un esfuerzo evangelizador, que no culminó en conversión auténtica, había generado un sincretismo religioso, mezclado con un sometimiento cultural y político.

Ese día, casi dos siglos después, la plaza de Peñas albergaba algunos miembros de las comunidades indígenas, convocados para un curso organizado por la Parroquia.

La reforma agraria reciente, abrió las puertas para los campesinos a un reconocimiento de su dignidad humana. La llegada de un refuerzo misionero de la Iglesia universal, hacía posible la presencia en el campo de sacerdotes permanentes.

Originarios de una cultura distinta, luego de aprender el castellano, los ministros seculares tuvieron que enfrentarse a una realidad inesperada: trabajar en un medio cultural aymara.

La búsqueda de un medio que permitiera el ejercicio de su vocación misionera, los lleva a descubrir una institución religiosa preexistente: el "rezador".

Efectivamente, dentro de los límites de la pastoral posible, con la penuria de sacerdotes, éstos prepararon miembros en las haciendas y comunidades, para transmitir el catecismo rudimentario, las oraciones básicas, que el "rezador" hacía repetir a la comunidad.

El sacerdote residente en el pueblo, atendía sacramentalmente a la comunidad con una visita en ocasión de la fiesta anual. Bautismo, matrimonios, confesiones, celebración eucarística, confirmación de la fe incipiente expresada en la procesión, homilias, ... poco más podía hacer por mantener lo que se había logrado en largas décadas anteriores.

El refuerzo misionero llegaba a punto. La situación de independencia para el hombre rural exigía una profundización evangélica. El "rezador" podía ser formado. El catecismo sería transmitido por él. El misionero contaría con un intérprete para su explicación doctrinal.

Pero muy pronto, los cursos de Peñas sufrirían una transformación radical. No era sólo la lengua que separaba al misionero de la grey. Dos mentalidades distintas, dos culturas diferentes ponían una recíproca barrera a la recepción y transmisión del mensaje vital.

La búsqueda de encarnación se concreta en una intuición pastoral: el "catequista" será mejor evangelizador porque hablará al pueblo en su propia mentalidad. Revelará con mayor facilidad la presencia precursora del Espíritu que siembra las semillas del Reino en la búsqueda religiosa de los aymaras, cristianizados a medias.

El empeño, originalmente puesto en el aprendizaje, de oraciones y cantos, se volcará a facilitar el encuentro con la Palabra. Esta comunicación de vida pasa por el testimonio de los misioneros: los aymaras son personas, son hijos de Dios, son dignos de llevar el mensaje.

La ex-hacienda y la comunidad originaria aceptan con satisfacción el nuevo ministerio. Proponen nombres para catequistas; confirman con su aceptación a quienes acuden a la parroquia para ofrecerse.

Los cursos se multiplican. Aparecen nuevos centros de formación. En pocos años el nuevo ministerio pastoral se propaga por el altiplano y valles, descendiendo a los yungas, se



comunica a otras diócesis, salta a los ríos del extremo norte del país.

Coroico, Corocoro, Oruro, Potosí, Cochabamba, Santa Cruz, Beni y Pando encuentran en este nuevo ministerio, la oportunidad para una renovación de la pastoral rural.

Un catequista es principalmente un ministro de la Palabra. El nombre, no aceptado en todas las circunscripciones, describe al que ayuda a la comunidad en el crecimiento de la fe. Pero sus funciones, son, de hecho más amplias: prepara a los que van a recibir los sacramentos, preside la celebración de la Palabra y la oración comunitaria, da testimonio de vida cristiana, ejerce y promueve servicios para la comunidad.

Al principio, existe una estrecha asociación entre sacerdotes y religiosos por un lado y catequistas por otro. La tarea de formar a los nuevos ministros incrementa el ya denso calendario pastoral.

Para atender mejor ese trabajo, los sacerdotes rurales se organizan en equipos. Salen de los recintos parroquiales, se convierten en misioneros itinerantes.

El testimonio comunitario se hace más visible. Los catequistas inician también una experiencia comunitaria en ocasión de los encuentros. La oración en común, la reflexión común sobre la Sagrada Escritura, la discusión de los problemas pastorales, la vida sacramental cuyo sentido aparece más claro, les dan una nueva visión de Iglesia y el valor de vivir la comunidad de los hermanos.

Surge en la mayoría de ellos el anhelo de una vivencia eclesial en la comunidad local. El catequista comprende el sentido de su ministerio, que, es, en mi opinión, germen de todos los otros: el apostolado.

Intenta volver a su comunidad y anunciar la Palabra en espera de asistir al nacimiento de una pequeña comunidad cristiana renovada y más profunda. En muchos de los casos es testigo gozoso de ese nacimiento.

Pero las dificultades son muchas veces grandes y dolorosas. Los bautizados desconfían de un ministerio que se apoya en la Sagrada Escritura. Estos catequistas, ¿no serán acaso protestantes? La fidelidad a la Iglesia católica mueve a muchos comunarios a rechazar a los nuevos ministros.

Otras veces, su afán de servir los impulsa a buscar la promoción social y económica de sus hermanos. El proceso educativo asistémico progresa. El campesino descubre sus derechos y decide con mayor libertad. Hay intereses perjudicados. No faltarán

Fiesta religiosa en Pampa Redonda, en el área rural de Tarija.

acusaciones contra algunos catequistas: "son agitadores comunistas".

La renovación pastoral engendra tensiones. "Nadie es profeta en su tierra". Muchas veces la comunidad se cierra a un trabajo en profundidad. Pero una nueva realidad pastoral ha nacido y en ella el catequista desanimado encuentra siempre el apoyo de sus hermanos en la comunidad eclesial.

El proceso no termina allí. Se van clarificando los ministerios en la Iglesia rural. ¿Hay comunidades abandonadas? Allí van los catequistas, impulsados por el celo misionero.

En 1969 se inicia la formación de diáconos casados. Hoy son una decena los aymaras ordenados al ministerio y más de 140 los que se preparan en los centros de formación del altiplano y yungas.

Algunos de los diáconos evangelizan a sus hermanos aymaras en parajes lejanos. Dejan las tareas agrícolas de las que viven, catequistas y diáconos ejercen su ministerio en forma gratuita para misionar otros parajes.

En algunas regiones, como en Charagua, al sur de Santa Cruz, los catequistas acompañan a los hombres de la comunidad a la cosecha de algodón y la zafra de la caña de azúcar. Entran en contacto con hombres de diferente procedencia, la universalidad de la misión se hace carne en ellos.

Van perfilándose nuevos ministerios al lado de los ya practicados: Sacerdotes célibes que atienden a la comunidad cuando sientan la necesidad de la celebración eucarística... Ya son varias las comunidades que animan a sus jóvenes en esa vocación de servicio presbiteral. En Sorata se forman, en el seminario rural, jóvenes de varias circunscripciones eclesiales de la Iglesia en el mundo aymara.

Tampoco la mujer está ausente de la renovación. Primero son las esposas de catequistas y diáconos que despiertan a la fe por el testimonio evangelizador de los maridos. La familia es el principio de la Iglesia que nace de la Palabra de Dios.

Piden y obtienen cursos de formación. Algunas de ellas se dedican a la catequesis.

Otras acompañan a sus esposos en los viajes y comparten la tarea evangelizadora. Llegan incluso al servicio de la Palabra en los centros urbanos, animando grupos femeninos.

En el altiplano, diez muchachas vírgenes se preparan para el servicio a su pueblo en la vida religiosa.

En el área de la promoción social aparecen alfabetizadores y maestros espontáneos; sanitarios, mejoradores del hogar; promotores cívicos y líderes cooperativistas. Todos ellos se animan con el ejemplo de los catequistas.

La nueva situación atrae a sacerdotes y religiosos de origen urbano. En algunas parroquias surgen equipos de clero nacional que sirven a la comunidad que se forma alrededor del catequista. Un obispo nativo, Mons. Esquivel, anima y estimula el desarrollo de la experiencia. Otros colaboran a difundirla y perfeccionarla.

Aparecen expresiones litúrgicas de cultura nativa: el aymara y el quechua cantan a Dios en su lengua; se publican catecismos y Nuevos Testamentos en idioma nativo; se prepara una edición quechua del Antiguo Testamento, se estudian ritos en lengua nativa, para la publicación de misales y libros para los sacramentos.

A lo largo del proceso, que tiene ya más de veinte años de duración, la reflexión personal y en equipo motiva la aparición de consejos pastorales. Los frutos de la revisión repercuten en una orientación cada vez más clara de la pastoral.

El impulso renovador tiene efectos en la vida eclesial urbana. En las ciudades se busca una pastoral de conjunto mediante la aparición de estructuras comunitarias de reflexión y consejo mutuo.

El laicado ve crecer la confianza en su responsabilidad y aparecen muchos ministerios laicales.

La atención pastoral se dirige también a los pueblos. Antes era el centro de la pastoral rural. Eso les daba ventajas en atención religiosa y aún ingresos económicos en ocasión de la celebración de las fiestas, como centro de la vida religiosa de las comunidades rurales.

Hoy comparten los ministros con el campo y ven decrecer sus ingresos económicos porque la vida religiosa es más profunda pero más austera.

Hacia ellos va, también, la inquietud de los agentes parroquiales. La pastoral de los pueblos constituye una preocupación central en la actual situación de la Iglesia en Bolivia.

El inicio de esta etapa en el trabajo rural de la Iglesia con el intento de llegar a los pueblos nativos, motivó la aparición del catequista.

El contacto con estos laicos comprometidos en la misión de la Iglesia, la confianza mutua desarrollada, la reflexión conjunta, hicieron surgir una mayor encarnación de la obra eclesial.

Para toda la Iglesia en Bolivia, la pastoral rural, iniciada en el altiplano, fue el impulso para una etapa generalizada de mayor encarnación cultural en el proceso de evangelización.

Si hay una toma de conciencia de que el anuncio evangélico "ha de pasar por las 'ondas' de un Pueblo para que la capten los corazones de las personas de ese Pueblo" como afirma la introducción teológica al enfoque pastoral de la Iglesia en Bolivia, se debe en gran parte a la presencia del catequista en la pastoral actual.

IV

LAS SEMILLAS DEL VERBO EN LA RELIGIOSIDAD POPULAR

Por las calles de la ciudad de Oruro, en la soleada tarde del sábado de carnaval, avanza el conjunto de bailarines abrumados por el peso del ropaje. Una sola idea, un solo pensamiento se convierte en muda oración: "mamita, dame la fuerza para llegar hasta el socavón para cumplirte mi promesa".

En la penumbra de la basílica semi-desierta, una mujer, de rodillas, ante el altar de Cristo crucificado ruega: "Señor, tu que todo lo puedes, concédeme la gracia de sanar a mi hijo".

La religiosidad del pueblo boliviano es un hecho reconocido y apreciado por la Iglesia. La evangelización original dejó gran parte del pueblo con un bautismo sin catequesis. El hombre siguió buscando a Dios en las expresiones de homenaje de su religiosidad precristiana.

Los motivos muestran claramente las semillas del Verbo, sembradas por el Espíritu Santo: bendición para los hijos; reconocimiento de la necesidad de Dios en la vida.

Claro que muchas de las costumbres originales se mezclaron con falsas ideas religiosas: allí donde el Espíritu señala un camino de apertura, un vencimiento del egoísmo, una preocupación de amor por los

MINISTERIO DE URBANISMO Y VIVIENDA

servicio nacional de desarrollo urbano



QUE ES?

Una institución de fomento municipal.

QUE SE PROPONE?

- Mejorar la organización y capacidad administrativa de los gobiernos locales.
- Elevar el nivel técnico y administrativo de los funcionarios municipales.
- Financiar obras públicas de costo recuperable y aún rentable para beneficio de la colectividad.
- Promover la cooperación y coordinación entre los municipios bolivianos.
- Hacer del municipio un agente activo de los planes de desarrollo nacional.

QUE SERVICIOS OFRECE?

Brinda asesoramiento técnico, promueve y realiza la capacitación de los funcionarios municipales y otorga créditos a los municipios para la construcción de obras públicas urbanas.

LOS CREDITOS DE SENDU

SENDU administra un fondo rotativo constituido por aportes del gobierno boliviano y del gobierno de los Estados Unidos. Este fondo busca incrementar constantemente su capacidad de financiamiento de obras públicas municipales, reinvertiendo las amortizaciones e intereses de los créditos en nuevos créditos.

RELACION DE CREDITOS OTORGADOS

NOMBRE DEL PROYECTO	PRESTATARIA	MONTO DEL CREDITO	AVANCE %
1.- Construcción de cordones y aceras	ALCALDIA DE COCHABAMBA	4.015.198.17.-	95 %
2.- Estudio de fuentes e implementación del Sistema de Agua Potable.	ALCALDIA DE VIACHA	86.400.00.-	100 %
3.- Construcción de Alcantarillado de Quillacollo.	ALCALDIA DE QUILLACOLLO	2.262.808.00	5 %
4.- Construcción del Alcantarillado de Villa Copacabana	ALCALDIA DE LA PAZ	2.000.000.-	25 %
5.- Estudio y diseño del Proyecto de Mercado para Llalagua	ALCALDIA DE LLALLAGUA	118.746.00.-	50 %
6.- Construcción del Mercado de Guayaquerín	ALCALDIA DE GUAYARAMERIN	1.996.257.00.-	0 %
TOTAL \$b...		10.479.409.17	

LINEAS

DE CREDITO

Durante la presente gestión y en tanto no se amplíen las líneas de crédito convenidas entre el Servicio Nacional de Desarrollo Urbano y USAID se pueden financiar:

Estudios de factibilidad
Mercados Municipales
Mataderos Municipales
Sistemas de Alcantarillado y agua potable
Terminales de autobuses
Equipo sanitario
Equipo y material para reparación de calles
Equipo y material para pavimentación de calzadas y aceras
Redes telefónicas
Redes de electrificación.

**Se adhiere a los festejos del
sesquicentenario de la República**

el progreso municipal es progreso nacional

seres queridos, por la comunidad, penetran también las huellas de la carne, del egoísmo, del pecado.

"Es necesario aprovechar lo bueno presente en la religiosidad popular" dicen nuestros obispos. "y corregir lo malo por medio de un anuncio centrado en la alegría de la Pascua, del Dios que ama... pasando de la religiosidad del temor a la religiosidad del amor".

En otros casos, el desarrollo insuficiente de la fe, buscó en las devociones, la expresión sacramental de una fe todavía no explícita. Los santuarios siguen reuniendo a multitudes. La procesión es voz que publica el culto.

Todo hombre, todo pueblo, busca formas externas de expresar la fe que tiene. Abraham ofreció sacrificios a Dios. En el templo de Jerusalén ardían las luces de los candelabros y el incienso llegaba al recinto más sagrado.

Pero el signo del Espíritu lleva al hombre a vivir su búsqueda de Dios, sobre todo en los actos de la vida. Las semillas del Verbo se expresan en amor, en la necesidad de apertura a la necesidad vivencial de otra realidad, en su búsqueda permanente de absoluto.

Tres etapas caracterizan la actitud eclesial contemporánea hacia la religiosidad popular: la primera de una aceptación pasiva, la segunda de un rechazo que exige fe y no religiosidad, la tercera de una comprensión exigente que busca el crecimiento.

La etapa de una fe implícita es antigua en la historia de la Iglesia. El clero de la edad media se aísla del pueblo, incluso pone barreras en el templo para proteger la santidad del misterio eucarístico.

El cristiano común se dirige a los altares laterales, a los vitrales. Reza oraciones durante el Santo Sacrificio. Se educa en las columnas bordadas de imágenes o en las pinturas que relatan la Biblia.

La causa es históricamente conocida: bautismos en masa de los pueblos bárbaros. Conversiones colectivas expresadas por la proclamación de la fe del rey.

¿Cómo atender a esa multitud? Había que reducir las exigencias, sin privarles del bautismo, en espera de la ocasión de una evangelización más cuidadosa y personal.

Esa fue la motivación que impulsó a Santo Toribio de Mogrovejo, Arzobispo de Lima, a preferir un catecismo en latín, para la enseñanza catequética de los nativos, antes que exponerse a la difusión de una herejía por el deficiente conocimiento del idioma nativo. Se esperaba la ocasión propicia para la evangelización. En tanto se bautizaba.

El clero misionero de la época colonial, se negó a alejarse del pueblo. Procuró cristianizar la religiosidad primitiva. Allí donde existía el culto a la madre-tierra, se fomentó el culto a la Madre de Dios. La explicación de Jesús como verdad, camino y vida quedaba para mejor ocasión.

Mucho se avanzó desde entonces. Pero la religiosidad popular traída por los misioneros se sobrepuso, en muchos casos aparentemente, a las religiones primitivas.

Nuevos misioneros llegarían en las últimas décadas. Su experiencia eclesial estaba marcada por una forma concreta, histórica y situada de vivir la fe. No podían librarse de un etnocentrismo, ya que no lo vivían conscientemente. Para ellos el cristianismo no tenía nada que ver con las costumbres religiosas que encontraban en Bolivia. No podían hacerse cómplices del mantenimiento de una religiosidad no cristiana.

Era duro, pero lo consideraron necesario: había que desterrar esa religiosidad; desterrar los preteritos; limpiar los altares.

Otra realidad extrañaba a los misioneros. Un dualismo entre religión y vida dejaba ignorado el compromiso por la transformación del mundo.

El compromiso de amor que sentían pedía expresiones materiales: se pensó en una etapa horizontal de testimonio de servicio. Nació la idea de una pre-evangelización.

Pero el vacío de religiosidad resultante, no favorecía el nacimiento de la fe. La secularidad popular naciente, pedía dimensiones de trascendencia. En muchos casos se originaban supersticiones.

La tercera etapa es prometedora. La religiosidad popular no es vista como un pobre sustituto de la fe cristiana. Tampoco se la rechaza simplemente. La religiosidad popular y la secularidad popular son expresiones históricas del pueblo, en las cuales hay que buscar, descubrir y proclamar la presencia actuante del Espíritu Santo, que siembra la semilla del Evangelio. Son el terreno de la evangelización.

Conocer la persona en su marco histórico-cultural, en su situación concreta, es el primer paso de una evangelización que personaliza el anuncio de la buena noticia. "Te conozco y te amo" es el eco que se encarna en cada evangelizador, como testimonio del amor personal y la aceptación divina de todos y cada uno de los hombres, llamados a vivir en unión con Dios y sus hermanos la plenitud del amor.

Por ese motivo, los evangelizadores van al encuentro del hombre en su vida cotidiana. Aguardan pacientemente la revelación de la forma concreta en que el Espíritu prepara el anuncio, y llegado el momento del descubrimiento, pueden proclamar: "Dios está en ti y tiene un proyecto divino para ti". "El tiempo ha llegado para ti, cambia la dirección de tu vida y cree en la buena noticia".

V

LA IGLESIA QUE NACE DE LA PALABRA

Los habitantes de Trinidad están conscientes del significado de las vías de comunicación moderna en sus vidas. Unos pocos kilómetros de carretera han cambiado en minutos de tiempo, lo que tomaba días transitar. Y eso no era posible en todo tiempo: las inundaciones impedían el paso. Los "curiches" presentaban peligros mortales.

Pocos son los sitios, en el oriente boliviano, en que una carretera posibilita el contacto de los bautizados con el pastor. Muchas las dificultades para éste de llegar a un caserío distante varios días del centro pastoral.

Los ríos constituyen la mejor de las carreteras. Se puede atender la población que vive en las orillas aunque subir el río tome días y semanas. Pero los que viven en las llanuras, lejos de los ríos, distantes de los pueblos, separados por arroyos en cuyas márgenes crece la selva y cuyas aguas aumentan rápidamente formando extensiones inquietas de agua de cientos de metros de ancho, cuando las lluvias incrementan su caudal, están prácticamente aislados.

Los pantanos infestados de viboras de picadura mortal, donde el agua llega hasta el cuello, son otras barreras de comunicación.

Existen muchos caseríos aislados alrededor de la población beniana de Reyes. Varios de éstos distan más de una semana de marcha por llanos caldeados por un sol sin resguardo. Hay que atravesar arroyos, curiches y montes para llegar al pueblo.

Es un día de peregrinación en el calendario del Año Santo. Los vecinos ven con asombro la llegada de muchos grupos rurales que vienen de las lejanas comunidades. Hombres y mujeres marchan a la catedral. Portan como bandera cruces grandes de madera. Algunos tardaron quince días en venir. Invertirán otros quince en el retorno. ¿Qué les impulsa a ese sacrificio para unir su testimonio de fe al testimonio de las otras comunidades?

Un año antes, un grupo de religiosas y sacerdotes, guiados por el entonces administrador apostólico, viajaron desde Reyes a las comunidades rurales. Ninguno de los misioneros estaba familiarizado con el medio geográfico, pero querían cumplir con su vocación: hacer que todos los pueblos sean discípulos del Señor.

Llegaban, se reunían con la comunidad, descubrían las inquietudes y los problemas. La Palabra de Dios iluminaba la situación e invitaba a la conversión. Permanecían varios días con ellos predicando, enseñando, sirviendo.

Cuando la respuesta a la invitación evangélica era clara, pedían a la comunidad que nombren al menos dos encargados mediante los cuales se estrecharía la comunión entre la nueva familia de hijos de Dios nacida de la Palabra y los pastores.

Seguía un proceso de formación de los agentes nativos que éstos ponían a su vez en común con el grupo eclesial en sus comunidades y así nacía una iglesia vivencial.

El testimonio del Año Santo, extraordinario para muchos de nosotros, era el resultado natural de una evangelización: los hermanos se buscan y desean fervientemente el encuentro.

En otra población del oriente, religiosas y sacerdotes visitan día a día las casas del pueblo y sostienen conversaciones con las familias. Los datos recogidos son trasladados rápidamente a fichas. Por las noches se discute y se analiza en equipo. Se llega al conocimiento de los problemas desconocidos antes. Se mide la magnitud de aquellos.

Un proceso de evangelización no puede ser un indoctrinamiento abstracto y racionalizado. Es un encuentro de vida.

En la región minera del norte de Potosí, un grupo de religiosos pertenecientes a diversas congregaciones, conviven con el pueblo, aprendiendo a conocerle para amarle. Allí también la evangelización se encarna en las situaciones concretas. Como en Reyes, nacen las comunidades cristianas.

Un párroco urbano, en una de las ciudades

Una Iglesia identificada con su pueblo.





**A LA PATRIA
EN SU
SESQUICENTENARIO
1825 AGOSTO 1975**



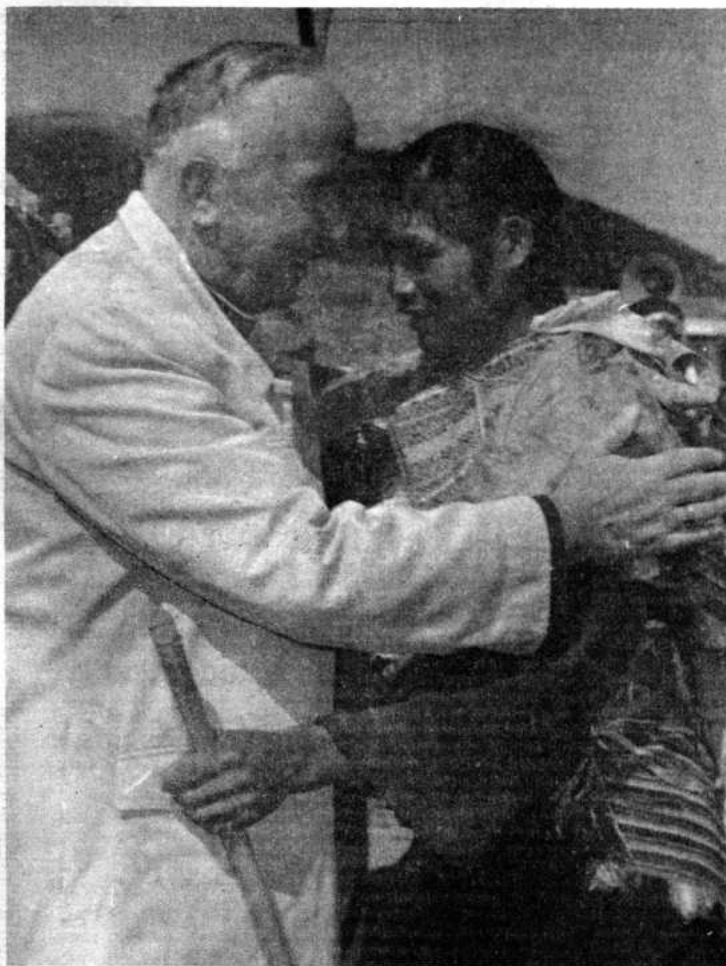
**60 AÑOS AL SERVICIO DEL TURISMO
SIENTASE SATISFECHO VIAJANDO CON NOSOTROS**

Exprinter *Liftwans*

- Jdanzas: Nacional e internacional "puerta a puerta"
- Embalajes
- Almacenaje
- Trámites aduaneros
- Seguros
- Representantes en todo el mundo

CENTRAL LA PAZ: Av. Mcal. SANTA CRUZ esq. LOAYZA Telfs. 51785 50300
Cas. 2345 TELEX BX 5351 CABLES EXPRINTER

COCHABAMBA: Plaza 14 de SEPTIEMBRE Nº 6130 Telf. 8379 Cas. 856
SANTA CRUZ: 24 de SEPTIEMBRE Nº 102 Telfs. 22155 22327 Cas 125



más importantes, comparte con sus feligreses momentos de expansión. La fiesta gira de casa en casa. Las puertas se abren al sacerdote y quedan abiertas. Ahora puede visitarlas con mayor detenimiento y descubrir las vidas de los que habitan en ellas.

Unas religiosas siguen su ejemplo en otros barrios de la parroquia. La evangelización pasa por la vida familiar, en las angustias y las alegrías.

Hace pocas semanas, setenta representantes de grupos de los diferentes barrios tienen un encuentro en la sede parroquial: el objetivo es profundizar su experiencia eclesial para el crecimiento de fe y la evangelización en los barrios.

En todas partes surgen núcleos eclesiales que parten de la base misma de la Iglesia: de la reunión pequeña de los convertidos. Estos se juntan, se reúnen alrededor del pastor.

Las palabras del evangelio se hacen carne entre nosotros: "Conviene que me aloje en tu casa". "Lo que hemos oído y visto, os lo anunciamos, para que también vosotros estéis en comunión con nosotros. Y nosotros estamos en comunión con el Padre y su Hijo, Jesucristo". "Antes de que Felipe te llamara, cuando estabas debajo de la higuera, te vi".

VI

LA PEQUEÑA COMUNIDAD DE HERMANOS

Pablo es un sacerdote diocesano que vive en una habitación del antiguo edificio episcopal en una ciudad capital de departamento. Sus hermanos, los otros sacerdotes que comparten el viejo caserón están preocupados por él: no tiene vida privada. A todas horas, después de las clases o antes de ellas, universitarios y colegiales de diversos turnos han convertido la morada de Pablo en su lugar de reunión.

Pablo conoce a cada uno de los jóvenes y comparte sus inquietudes, alegrías y preocupaciones. Todo miembro contribuye al grupo con el ejercicio de sus cualidades personales: hay quien organiza, quien cuestiona, los que trabajan por la cohesión, los que piden profundizar las discusiones.

Las dotes personales parecen tan bien repartidas que la falta de uno de ellos crearía un vacío sentido por todos. Ahora "Chasqui", uno de los muchachos debe presentarse al cuartel. ¿Qué pasará con la pequeña comunidad, si pierde al que tiene siempre la palabra

El Cardenal Clemente Maurer saluda al jefe de una comunidad campesina de Chuquisaca.

justa para animar al grupo en los momentos de depresión, para decir la frase de humor en el momento apropiado?

Discretamente, Pablo lleva al grupo a reflexionar a la luz de la Palabra de Dios, sobre los problemas de cada día. Los carismas son don del Espíritu para el crecimiento de la comunidad. Los hermanos que se unen en nombre del Señor no deben temer. Las cualidades de los miembros nacen según las necesidades del grupo.

El grupo revisa su vida. Deciden, por ejemplo, mejorar los métodos de estudio. Pablo les colabora a encontrar el asesoramiento indicado. El sentido comunitario crece: hay servicios mutuos, los miembros contribuyen discretamente para los que presentan alguna necesidad.

Varios de los muchachos colaboran a la comunidad más amplia en el servicio litúrgico. Forman un coro. Poseen el sentido profundo de la celebración eucarística: viven día a día lo que celebran y aunque su experiencia no es perfecta, saben que llegarán al ideal comunitario que les impulsa.

La pequeña comunidad tiene miembros adultos. Mario es un teniente de la policía. Hace algunos meses fue destinado a otra localidad. A los pocos días volvía al grupo: su padre había muerto y quería compartir su dolor con los amigos.

La comunidad que se reúne alrededor de Pablo, es una de las muchas que se desarrollan en la iglesia urbana en varios sitios del país. No

tiene un nombre que la identifique, pero cualquiera que entra en contacto con ella sabe que existe una comunidad.

La necesidad de vivir la Iglesia en la realidad cotidiana mueve en todas partes a grupos de cristianos a compartir su experiencia de crecimiento en la fe en relaciones personalizadas.

Varios son los grupos que se unen por haber descubierto el valor de la oración. Buscan en ésta una renovación profunda de su sentido eclesial. Tal es el caso de los grupos de renovación carismática. En varias partes del país, jóvenes y adultos, hombres y mujeres de distintos sectores de la sociedad se unen en grupos que son un testimonio del valor del diálogo comunitario con Dios.

Otras veces es la preocupación por el propio crecimiento en la fe que reúne a los grupos. El movimiento catecumenal es punto de partida para el surgimiento de pequeñas comunidades.

En ocasiones es la preocupación por el estado de vida, que hace nacer comunidades entre matrimonios, entre los que comparten un tipo de trabajo.

Así la pequeña comunidad toma un rostro diversificado en el motivo de su nacimiento: vida en común, trabajo, situación compartida, estudio, oración.

Les caracteriza un crecimiento en la fe, una maduración en el amor, el descubrimiento del culto como expresión de la vida, acción de gracias y momento fuerte en su carácter de pueblo sacerdotal.

Saben que su comunión está destinada a compartir la misión. En todos los casos hay preocupación por servir a la comunidad en que viven: apostolado, servicios de promoción, catequesis, liturgia. Son muchos los campos de su acción.

Algunos de los miembros se sienten llamados a vivir con otros su vocación de servicio: se inscriben, entonces, en movimiento especializado que trabajan para la juventud, para los obreros, para la familia; colaboran a los Cursos de Cristiandad o realizan tareas de servicio llamado en la Legión de María y la Acción Católica.

Dichos movimientos son fuente de pequeñas comunidades. Una pequeña comunidad puede vivir en el nivel de la familia. Es el caso de Martha en que ella, su esposo, los hijos se sienten enviados por la iglesia doméstica a un apostolado múltiple que luego es compartido en la familia.

No todo es fácil en la pequeña comunidad. Hay problemas, crisis, periodos de estancamiento. A veces, desacuerdos entre los miembros. Pero una corriente del mismo amor pasa por todos: una fe que es fuerza y se encarna en el mutuo apoyo.

Algunas comunidades se cerraron en una "luna de miel" y se debilitaron hasta perecer. Otras han descubierto que la misión, el servicio hacia afuera, intensifica la vida al interior y le da permanencia.

Como Pablo, muchos sacerdotes seculares y religiosos han descubierto que las pequeñas comunidades dan vida a las parroquias extensas y con miles de feligreses.

La necesidad parroquial hace surgir espontáneamente muchos ministerios. La parroquia urbana se convierte poco a poco en un centro comunitario de pequeños grupos de Iglesia y todos juntos atienden la pastoral y la misión.

El sacerdote puede experimentar la diferencia entre una parroquia viva y personalizada y una realidad más anónima y masiva. El domingo en que se unen alrededor del altar las pequeñas comunidades, tiene un sabor familiar que supera la dificultad del número. Se experimenta mejor que somos hijos de Dios y nos conocemos y amamos como hermanos. Como en el caso de Pablo, la parro-

quia puede convertirse en una colmena de trabajo y comunicación fraterna. Pero eso no les importa a los sacerdotes. Cuando necesitan el recogimiento, el lugar aislado para meditar, pueden incluso ausentarse. Lo hacen confiados: saben que muchos ministros mantienen el servicio parroquial y que la Eucaristía, a la vuelta será un reencuentro gozoso.

VII

LAS EXPRESIONES DEL AMOR UNICO

Al amor no le basta la interioridad. Busca siempre expresiones de donación personal. El amor no se contiene en un pozo, se derrama como agua viva; es un río siempre nuevo que trae aguas inagotables.

Por uno de los ríos del departamento de Pando viajan tres jóvenes. Fueron llamados un día en las calles de Cobija por un hombre llamado Juan. La invitación fue simple y simple la respuesta.

Van al encuentro de sus hermanos olvidados; de los más olvidados entre ellos. De hombres que han perdido el sentido de comunidad o nacieron en un medio tan aislado, que no lo han descubierto todavía.

Un ejemplo de esa situación me conmovió profundamente: en lo profundo de la selva vivían dos familias, separadas por algunas horas de marcha por el monte. Eran dos hermanos. Uno de ellos murió. El otro se enteró un año después.

Hacia esa realidad se dirigen Selvio, Roberto y Jorge. Los dos primeros son nativos de la región. El tercero es un maestro que quería llegar a sus hermanos olvidados de la escuela. Saben el programa que les espera: las dificultades alimenticias, la vivienda, la paciencia que necesitarán. Han realizado ya varias experiencias semejantes.

Los primeros días visitan las casas. Hay que caminar durante horas de una casa a otra. Algunas veces tienen que esperar afuera que el hombre llegue. El objetivo es convencerlos de la necesidad de reunirse durante algunas semanas en un punto equidistante para compartir los instrumentos de la educación.

Algunos se muestran interesados pero no creen poder ir. Tienen vergüenza de presentarse junto a los que viven más cerca del río: no tienen ropa adecuada.

La entrevista puede durar varias horas. Vencida la desconfianza, la familia comparte con los "maestros" lo poco que tienen. Uno de los jóvenes mantiene la conversación, otro estudia los signos de una forma de vida: la presencia de alguna enfermedad, las necesidades aparentes, las actitudes, los intereses.

Una a una, casa por casa, los jóvenes reciben la promesa de asistencia.

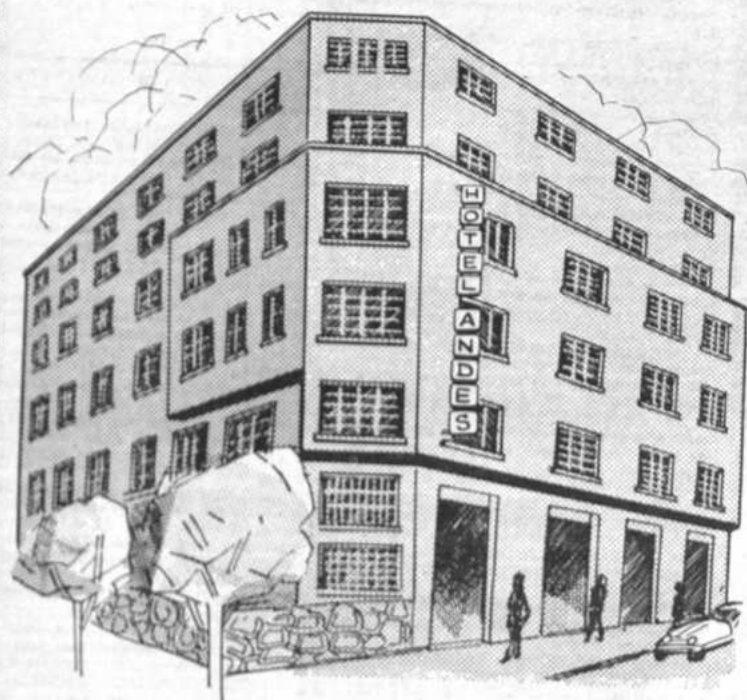
El día señalado se reúnen por primera vez treinta personas de la zona. Hay hombres maduros y gente joven.

Así se inicia una nueva experiencia de educación asistémica que parte de la vida ordinaria de la gente, sus preocupaciones y problemas. La enseñanza es personalizada. Hay trabajos comunes que desarrollan el interés por aspectos comunitarios. Pequeños logros: desecar un pantano en la senda, construir un huerto. Logran mostrar a los participantes las ventajas del trabajo en común. Reuniones presididas por uno de los participantes, se aprende a poner en práctica aspectos cívicos y comunitarios. Nada de materias abstractas. Se aprende a leer y escribir en base a los relatos de los asistentes. La aritmética pasa por el juego de la "tienda".

Nuestros "maestros" crean a medida que el programa se desarrolla. Van descubriendo en las evaluaciones nocturnas los principios pedagógicos y los aplican espontáneamente aunque no sepan sus nombres.



Una escena repetida en Sucre. El Cardenal Maurer, en momentos de entregar viviendas en los barrios suburbanos de la Capital.



HOTEL "ANDES"

CONFORT A BAJO PRECIO

En el centro Comercial
Habitaciones higiénicas y confortables
Baños con duchas calientes a toda hora
Medios de comunicación a todos los barrios de la ciudad
Importantes descuentos para delegaciones

**Av. Manco Kapac 364-Tel. 23461-Casilla 2233 LA PAZ-BOLIVIA
EN EL SESQUICENTENARIO, PROMETA CONOCER SU PATRIA PRIMERO**

GASONA INDUSTRIAL LTDA.

**GERENTE GENERAL
ABRAHAM MROCHEK A.**

Fábrica de Gases Industriales y Medicinales

Oxigeno Acetogen Acetileno Nitrógeno

Planta:

**Km. 7 Avenida Blanco Galindo
Casilla 1851 teléfonos 5711-6533
COCHABAMBA-BOLIVIA**

SUCURSAL:

**OXIGENO SANTA CRUZ
Fábrica Km3 carretera Norte
Casilla 1325 Teléfonos 2-7135 2-6367**

Santa Cruz-Bolivia

Cada semestre los miembros de los "Equipos Móviles" de educación asistématica se reúnen con los asesores y promotores diversos del trabajo de promoción humana para evaluar la experiencia.

Hay un crecimiento humano en los jóvenes voluntarios. Una realización de su vocación de servir. Hay logros no buscados; la motivación de los maestros rurales de la zona crece. Algunos asisten a los cursos asistématicos. La creatividad educativa se generaliza.

Si preguntáramos a Roberto por qué se inscribió en esta acción voluntaria iniciada por las parroquias del vicariato, dirá que quería servir.

Entre Guanay y Mapiri, en el departamento de La Paz, trabajan otros jóvenes voluntarios en la construcción de un camino que una la aislada población con los centros de colonización y con la ciudad de La Paz.

"O.S.C.A.R." es la sigla de una tarea de voluntariado iniciada por un sacerdote franciscano que no tuvo miedo de pedir sacrificios a la juventud porque tiene fe en ella.

Los jóvenes trabajan duramente. No sólo construyen el camino: estudian su primer año universitario y cumplen con la instrucción militar.

Quisiera estar presente el día en que la primera movilidad llegue a Mapiri y asistir al encuentro de los vecinos con los jóvenes, enflaquecidos, curtidos por el sol y el trabajo. Quisiera ver la cara que tiene esa expresión de amor entre hermanos que se unen.

Son muchas las obras que realizan en todo el país aquellos que viven el amor de Cristo. Un amor que no puede contenerse. Un amor que se derrama en obras de servicio.

Muchas de éstas son tan discretas como la del vicariato de Pando o el camino que se abre para unir dos poblaciones de la prelatura de Coroico para seguir al encuentro de Apolo y quizá Ixiamas, Puerto Heath y Cobiya, unido al esfuerzo de los pobladores de las zonas y el apoyo del país todo que no puede dejar aisladas por más tiempo esas poblaciones del norte de La Paz, de Pando, de Beni.

Otras son ampliamente conocidas porque la multitud de gente que se fue sumando al trabajo no permitía el discreto anonimato inicial del trabajo. El Señor pone a la luz las obras buenas para que sean testimonio evangelizador del contagioso amor de Dios.

La Iglesia une a sacerdotes, religiosos y laicos en una amplia labor educativa que comprende colegios, escuelas en el campo y las ciudades. Asociaciones como ABEC que buscan el progreso del sistema educativo formal, sirviendo por igual la reflexión, la formación y la comunicación de maestros particulares y fiscales, alumnos y padres de familia en todo el país.

La "comunidad educativa" es una nueva forma de responsabilidad compartida en el proceso de la educación. Todos los protagonistas se reúnen para buscar las mejores maneras de vivir juntos una educación en que, cada vez más, todos son educadores y educandos.

Textos escolares, mejoramiento docente, bibliotecas, educación asistématica, son algunos de los mayores programas que se suman a la contribución de la Iglesia en la educación del hombre boliviano.

Desde hace muchos años las Escuelas Radiofónicas de Bolivia trabajan en áreas rurales y urbanas. Una de ellas ha generado un trabajo de desarrollo regional: ACLLO.

"Acción Cultural Loyola", como las otras escuelas radiofónicas, une a maestros fiscales, asistentes sociales, expertos y hombres de radio, empeñados en el desarrollo de las comunidades en la región sur del país.

Primero fue sólo en Chquisaca, en los alrededores de Sucre, en el trabajo de despertar en las comunidades rurales una esperanza activa, tomó un impulso que reúne a hombres de varios pueblos nativos, unificados por la lengua quechua. Hoy se trabaja también en Tarija. Mañana será Potosí.

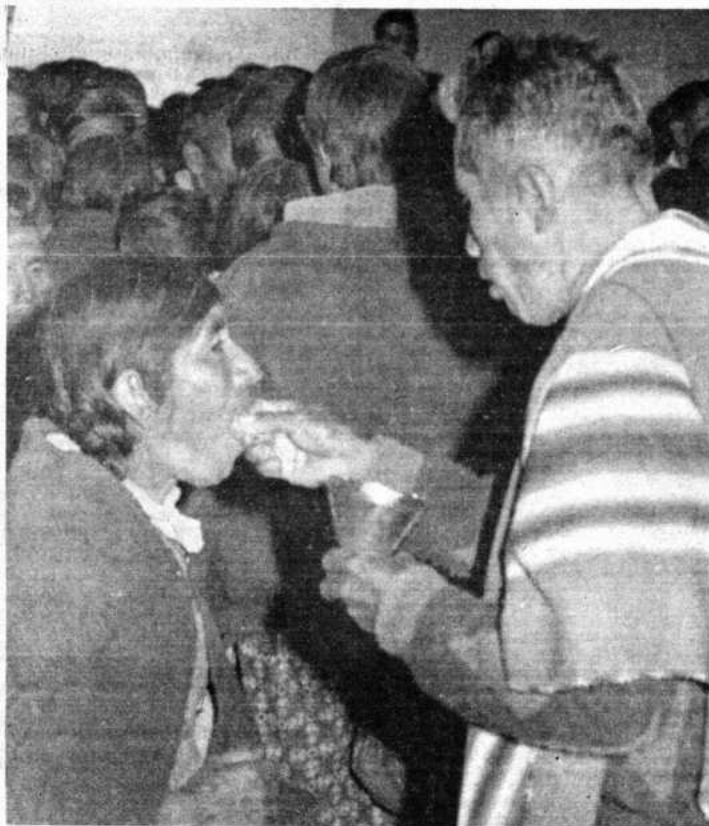
En los vicariatos de Chiquitos y Nuflo de Chávez la Iglesia contribuye a la promoción humana con servicios de mejoramiento rural, salud, educación, desarrollo comunitario.

En Cuevo destaca el trabajo juvenil. En Santa Cruz la obra educativa, la defensa de los derechos, la mejora de las condiciones de vida del nuevo tipo de trabajador agrario: el obrero rural del algodón y la caña.

En todas partes la promoción del cooperativismo con el objeto de mejorar el nivel de vida de la población.

Casi tan grande es el esfuerzo por la salud de la población como el servicio educativo. Hospitales, escuelas de enfermeras, promoción de sanitarios rurales, postas y dispensarios, son lugares en que se entregan hombres y mujeres, guiados por su fe, en expresión de amor.

En La Paz, un trabajador manual, junto su motivación a un sacerdote inquieto por el grado de desocupación de una zona marginal, para iniciar un movimiento que, al unir los esfuerzos en un sistema de cooperación y formación mutua, combate la causa de la falta de



trabajo: la necesidad de estudio para generar trabajadores calificados.

Promoción de la mujer, su integración activa en la responsabilidad comunitaria; defensa del niño; cuidado del anciano; son tantos los campos de acción social en que los miembros de la Iglesia intervienen que necesitaríamos una nueva página para consignarlos.

La Iglesia, movida por la fuerza del Evangelio, está comprometida con la historia del hombre boliviano. Procura ayudar a eliminar las barreras económicas, sociales, la falta de salud, de educación, que se oponen a que vivan en condiciones más humanas.

Promueve la justicia; coopera a liberar las energías creadoras; fomenta la participación consciente y responsable en la promoción del bien común.

La Iglesia en Bolivia, en el desarrollo de las generaciones, a través de los sistemas sociales de la historia, ha mantenido su compromiso de amor con los que sufren.

Busca una sociedad cada vez más justa y cada vez más fraterna. Quiere ver al hombre como sujeto de la vida social y la economía al servicio de todos los hombres.

Desea y espera el desarrollo de una comunión y una paz activa en el constante perfeccionamiento de las relaciones humanas, en la práctica de un servicio mutuo cada vez más exigente, como hermanos todos, hijos del mismo Padre.

Los miembros de la Iglesia vivimos también el pecado del mundo. Necesitamos siempre conversión, rechazo al egoísmo. Caemos en la tentación de esperar prestigio, reconocimiento, poder o gloria.

Pero hay un Amor que nos mueve y nos redime. Que nos levanta a compartirlo. Sabemos comprender las debilidades humanas, porque también estamos sujetos a éstas. Pero nos edificamos constantemente en el testimonio, en la expresión del único amor que es fuente de todos los amores verdaderos: el Amor de Dios.

Conocemos el destino final de cada hombre, la dignidad que emana de los hijos de Dios y herederos del Reino.

Queremos expresar en el servicio, nuestra participación con el mundo, en la búsqueda constante del camino que va al encuentro de la plenitud del Amor. Sabemos que nuestra búsqueda no es inútil. Tenemos la promesa y esperamos el momento en que Dios hará que vivamos en su plenitud. Por eso expresamos el amor, aún no perfecto, que genera en cada persona humana el Espíritu de Dios.

Aún detrás de su folklore, el pueblo boliviano mantiene su profundo sentimiento religioso.

Uno de los diáconos aymaras ejerce su ministerio administrando la Comunión a los fieles de su aldea.

VIII

EL TESTIMONIO ESCATOLOGICO

Las cuatro y media de la tarde. Las manos de Ana María corren la cortina para evitar que un rayo de sol invernal hiera los ojos de Julia, la paciente de la segunda sala del hospital.

Acaba de dejar en la mesa el pequeño florero que renueva la alegría de la blanca sala. Una sonrisa cariñosa pone color en el blanco uniforme de la enfermera y se convierte en alivio, compañía; invita al optimismo, a la confianza.

Sus gestos sencillos: arreglar una almohada, componer las sábanas, dar una caricia fraterna, pronunciar siempre la palabra apropiada, tienen el invariable significado de un amor abierto a todos.

Hace muchos años que la presencia de la hermana María es la medicina secreta con que cuentan médicos y enfermeras para colaborar al tratamiento prescrito.

Tiene el don de comunicar esperanza en el

auténtico y callado amor, carente de interés egoísta, al que ha dedicado su vida.

Ana María dejó la familia en cuyo seno recibía cariño, apoyo, seguridad y esmerada educación. Dejó a Carlos, el estudiante de ingeniería que la quería y despertó en ella la realidad del amor. Renunció a formar el hogar con que soñaban todas sus compañeras de curso.

Algunas de las amigas no podían comprender entonces, el paso que llevó a la joven a postular la vida religiosa. Ana María lo tenía todo: amor, simpatía, inteligencia, amistad, una familia ejemplar, posición social, fortuna.

En el colegio era admirada por su dedicación y capacidad. Su futuro profesional estaba asegurado.

Pero existía una razón que florecía y entonces en la personalidad de la joven: una exigencia de absoluto que no podía colmarse con menos de la totalidad.

Comprendía el sentido de la búsqueda radical que la llevaba a sobrepasar, en mayor anhelo, la felicidad relativa que encontraba en todas las cosas buenas puestas por Dios para los hombres.

En un mundo centrado en la economía, en que la posesión de los bienes orientaba la lucha de tantos, descubrió que el dinero no daba la felicidad. Fue testigo del dolor, la soledad, el desamor, la enfermedad, el sufrimiento de tantas personas ricas.

En una época caracterizada por valores políticos, en que los pueblos y los hombres luchan por la libertad, experimentó que sólo es libre el que se arriesga a perder la apertura a numerosas posibilidades cuando se compromete con una.

En una sociedad donde la mujer busca el amor que le dará seguridad, encontró las exigencias de una entrega absoluta, abierta, dispuesta en todo momento a buscar, descubrir, aceptar, admirar y comprometerse con las personas con quienes se encuentra en su camino.

A una vida centrada en su propia felicidad, Ana María prefirió una consagración que testimoniara el valor de los demás. Renunció a formarse una familia, a la seguridad económica, a la autodeterminación en una profesión, para ofrecer a sus hermanos la afirmación que de la persona humana está destinada a un cumplimiento que supera todas las experiencias.

Como Ana María, son cientos las jóvenes que en Bolivia se esfuerzan por crecer en los consejos evangélicos de pobreza, castidad y obediencia, que tienen su fundamento en la exigencia radical del amor.

Unidas en la Conferencia de Religiosas, asociadas con otras hermanas que han sentido el llamado de compartir su testimonio en congregaciones dedicadas al servicio de salud, de oración, de educación, de humildes trabajos, todas ellas se animan en el valor de hacer presente la bondad radical del futuro que la humanidad anhela.

Su testimonio escatológico pasa, en ciertos casos, por el camino de una vida dedicada a la contemplación y la oración en el silencio lahorioso del claustro.

En otros, su ejemplo transcurre en el contacto con miembros de la comunidad cristiana, compartiendo con ellos el servicio a sus hermanos.

El lugar de la religiosa en la situación actual de la Iglesia en Bolivia, es de enorme importancia, por la falta de sacerdotes, varias de ellas tienen a su cargo parroquias rurales y urbanas.

Aunque son muchas las que sostienen las obras de salud y educación en la Iglesia, cada vez hay mayores campos de acción para sí



trabajo pastoral: los medios de comunicación social, el servicio social, la catequesis, la promoción femenina, la capacitación para el trabajo, el desarrollo de la comunidad, la formación litúrgica, la preparación de ministros laicos, la administración de servicios eclesiales diocesanos y nacionales.

Las exigencias de la situación eclesial las llevan a profundizar su formación. En pocos sectores de la Iglesia se muestra tanto como entre las religiosas, el afán de estudio permanente a todo nivel y en todas las ciencias y técnicas que ayuden a una renovación de la Iglesia.

La vida espiritual es centro de su acción. En ella se unen religiosas de diversas congregaciones, en todo el país, mediante frecuente retiros de reflexión y oración.

Equipos de teología y estudios bíblicos están integrados por hermanas. Son varias las que poseen títulos universitarios diversos.

Pero en todas, la característica de su vida es la entrega al futuro. Constituyen en la comunidad un aliento permanente a la apertura, a caminar. Son testigos vivos del "todavía no" de la plenitud eclesial, invitación permanente al Pueblo de Dios, a sacudir falsas seguridades en la libertad de un peregrinaje que asume compromisos, sacude quietudes e invita a marchar en pos de una realidad de plenitud.

Gracias al testimonio escatológico vivido por religiosas y religiosos, la Iglesia no se detiene en el goce presente de lo "ya experimentado"; busca permanentemente ser más Iglesia, mayor profundidad en su vivencia, renovada fidelidad a su misión, creciente testimonio de servicio en el amor.

XI

UNA JERARQUÍA DE SERVICIO

La bendición del sacerdote despidió a los que se unieron para celebrar la Eucaristía cotidiana, precedida por la oración en los grupos comunitarios que viven en el blanco edificio del valle cochabambino.

Un reconfortante desayuno y, poco después, los jóvenes seminaristas parten a sus respectivos trabajos. Unos esperan el colectivo que les conducirá a la ciudad para asistir a sus clases matutinas en el Instituto Superior de Teología. Otros preparan en la biblioteca o en las habitaciones los trabajos que habrán de presentar en la tarde.

Setenta jóvenes aspirantes se preparan, alternando los estudios con la práctica pastoral y el desarrollo espiritual, bajo el cuidado de un equipo de sacerdotes, para dedicar su vida a un ministerio de servicio.

Dos mil años antes, el Hijo de Dios envió a sus apóstoles a todos los pueblos con una misión: "Id pues y haced discípulos a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a guardar todo lo que yo os he mandado. Y sabed que yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo".

Esos apóstoles asociaron a otros hombres para atender al cuidado de la Iglesia y asegurar la permanencia de la misión.

Los obispos sucedieron a los apóstoles y consagraron a sacerdotes y diaconos para colaborarles en su tarea. Una continuidad jerárquica que viene de Cristo y se prolonga en línea directa a través de la historia de la Iglesia, asegura la continuidad de un ministerio y es garantía de la presencia permanente de Cristo en su pueblo.

Esa jerarquía procura determinarse por el mandato de Jesús que dijo a sus apóstoles: "Vosotros me llamáis 'el maestro' y 'el señor' y decís bien, porque lo soy. Pues si yo, el Señor y el Maestro, os he lavado los pies, también vosotros debéis lavaros los pies unos a otros".

"El mayor entre vosotros sea vuestro servidor", son las palabras que caracterizan la jerarquía de la Iglesia.

Una vida dedicada al ministerio jerárquico es siempre testimonio para los que se inician en el servicio a los hermanos. Los cincuenta años de sacerdocio, los veinticinco de obispo, son una ocasión de contemplación para toda la Iglesia.

José Clemente, el cardenal Maurer, acaba de cumplir esos aniversarios. Tupiza, los yungas de La Paz, Oruro, Potosí, la ciudad del Illimani recibieron los cuidados de su paternal afecto: portador de la paz a quienes le confiaban su conciencia, siempre dispuesto a escuchar con paciencia y sin prisa, humilde y sencillo, discreto en la caridad y lleno de un alegre sentido del humor, el Padre Clemente se destacó siempre por su piedad, celo apostólico y cuidado paternal.

Ya obispo, en 1960, recorre las enormes distancias del área rural en la Arquidiócesis de La Paz Misionero por vocación, atraviesa montañas y desciende a los valles para llevar, a pie o en mula, la Palabra de Dios, y el auxilio de los sacramentos a los pueblos abandonados de tantas parroquias sin pastor.

Como él, sus seguidores, duermen en las capillas y pasan días de viaje sin mayores alimentos que el agua de los arroyos y el pan celestial de la Eucaristía. En tiempos de lluvia atraviesan los caudalosos arroyos y avanzan penosamente por las laderas enfangadas.

Unas veces hay que acompañar a un campesino que tiene un familiar enfermo a varias leguas de distancia. Otras visitar las comunidades distantes varios días para atender las necesidades cristianas de la población.

La puerta del sacerdote está abierta a toda hora para los que necesitan de su servicio y consejo.

Como obispo, monseñor Clemente se preocupó en primer lugar por su clero. Atento a las necesidades de sus colaboradores, cuidó en todo momento de ser guía, apoyo, acogida, estímulo para todos los que compartían con él la obra apostólica.

Arozobispo de Sucre, en 1951, sus puertas están abiertas para los sacerdotes que vienen del campo. Siempre hay prioridad para ellos. El Cardenal Maurer sabe por propia experiencia lo llenos que están los días en la ciudad para el sacerdote de provincias que quiere atender tantos asuntos en beneficio de sus feligreses: trámites y gestiones en la administración pública, acompañando a los que requieren una compañía: compras para la cooperativa; entrevistas de todo género, visitas a la familia.

En la Parroquia de Santo Domingo, ese día, en la noche, se reúnen los sacerdotes rurales. Intercambio de noticias, alegre camaradería y planes para el trabajo en conjunto. El "Equipo de la Frontera" es uno de los grupos sacerdotales que construyen una pastoral de conjunto mediante la comunicación constante y el trabajo compartido.

Hay miembros de todas las edades, viejos trabajadores que acumularon experiencia en largos años de servicio ministerial y sacerdotes recién ordenados. Pero todos los que tienen el privilegio de entrar en relación con ellos salen edificados por la constatación de una realidad profunda y simple: un amor fraterno que invita a compartir, una simpatía que siembran con su sencillez y que llama a otros a agregarse a la comunidad.

El pastor ha sabido alentar y apoyar esa comunidad con el testimonio de su propio ejemplo de entrega. No hay vibración que aliente a un sacerdote que no encuentre eco en su corazón.

En las reuniones sabe ser uno más. Aporta, con la visión global que su ministerio le da, pero sabe valorar las contribuciones de cada una de las experiencias parciales.

Como el Cardenal José Clemente, tantos sacerdotes y obispos se consagran al servicio pastoral de sus hermanos. Un grupo de ellos ha iniciado una nueva etapa de trabajo en el Instituto Superior de Teología. Su origen nacional y experiencias son diferentes. Diferente a la especialidad con la que contribuyen. Pero en la reflexión, el trabajo en común, el estudio compartido y el afán de servicio por aquellos seminaristas, religiosos y laicos que son objeto de su trabajo, encuentran la motivación comunitaria que les alienta y exige un constante perfeccionamiento.

Una nueva jornada de trabajo ha determinado en el Seminario Mayor. En la capilla se reúnen otros seminaristas alrededor del altar. El rector del seminario preside la Eucaristía.

En el recogimiento del ofertorio, en los breves instantes de silencio que preceden al ofrecimiento espontáneo de los jóvenes, el Padre Ignacio recuerda una vida consagrada al servicio de Dios y los hermanos. Muchos momentos de sacrificio y aún de dolor, pero también las alegrías de aquellos momentos en

que ha sido testigo de la bondad del Señor que obra por sus manos. Permanente educador de la juventud, ha visto pasar generaciones por las aulas de los colegios y ha podido acompañar la vida de sus feligreses en la parroquia.

Aumó la responsabilidad de levantar el seminario que iniciaba su nueva etapa, con un pequeño grupo de los que querían asumir el ministerio de servicio, en una época en que el edificio parecía enorme para el pequeño número de candidatos.

Hoy, ante la capilla repleta de seminaristas, pugna por contener una emocionada lágrima de gratitud: a su lado, compartiendo el ministerio en la concelebración litúrgica que construye la Iglesia, Walter, Jaime, Franklin y Antonio, algunos de los que han recibido el cuidado de sus hermanos mayores en el seminario, celebran un encuentro de nuevos ordenados.

X

"QUE SEAN UNO COMO NOSOTROS SOMOS UNO"

En la ciudad de Montero, al norte de Santa Cruz, católicos, metodistas, menonitas, colaboran en experiencias de mejoramiento docente para los maestros de la región.

En la ciudad de La Paz se efectúa una reunión ecuménica, bajo la presidencia de Monseñor Jesús López de Lama, para seguir estudiando la situación de los migrantes bolivianos y procurar soluciones para sus problemas.

También en La Paz se reúne el Comité asesor ecuménico, con representantes de las iglesias Luterana, Metodista y Católica, para evaluar conjuntamente proyectos sociales y prestar asesoramiento a los proyectistas, recomendando a instituciones de financiamiento de las iglesias, la aprobación de dichos proyectos.

El trabajo de colaboración entre las iglesias cristianas toma formas diversas.

En unos casos es trabajo en la base social, como en el servicio conjunto al proyecto piloto de colonización "Pirai". En otros son servicios de mayor envergadura como el Centro de Investigación y documentación educativa, la puesta en común de fondos bibliográficos o el financiamiento conjunto a labores de promoción social.

Pero las actividades ecuménicas no se reducen a este campo. Son ya muchos los encuentros de oración y reflexión conjunta sobre la Palabra de Dios.

Una de las actividades de profundo significado ecuménico es la participación de miembros de la Iglesia católica en la tarea emprendida por las Sociedades Bíblicas.

Se trabajó conjuntamente en la traducción al aymara del Nuevo Testamento y se prepara la traducción en quechua.

El padre Javier Baptista y la hermana Beatriz Luján colaboran actualmente en el proyecto de editar el Antiguo Testamento en lenguas nativas.

El proyecto comprende actividades de formación para campesinos aymaras y

quechuas que colaborarán al equipo científico en la delicada tarea de expresar en sus idiomas, las riquezas de la revelación divina.

La Iglesia católica cuenta con un secretario para el ecumenismo, presidido por Monseñor Eduardo Büchel, vicario apostólico por Nullo de Chavez, asistido por el Rvdo. P. Victor Blajot.

Son muchos los campos de acción conjunta entre la Iglesia católica y las otras iglesias cristianas. Grande el tesoro común de fe y la voluntad de un acercamiento sincero.

Existen diferencias que impiden la reunión fraternal. Pero no hay duda que los pasos efectuados a nivel de la Iglesia Universal, para que la ansiada unidad progrese mediante la profundización de la fe y la oración conjunta, han cambiado en Bolivia los largos años de aislamiento en una búsqueda activa de colaboración y diálogo.

Católicos y Protestantes anhelamos el momento en que empiece a ser realidad la reconciliación que haga de las iglesias cristianas una sola familia, unida por el Espíritu Santo para testimonio de la voluntad del Padre, expresada en el Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo: "que sean uno como nosotros somos uno".

LAS ESPERANZAS DE UNA REALIDAD ECLESIAL

La Iglesia en Bolivia enfrenta, en suma, enormes desafíos para superar una situación de indoctrinamiento, culto alismo y servicio que desfigura su imagen al ser interpretado como un paternalismo.

No podemos declararnos satisfechos con la escasa vida eclesial de la mayoría de los bautizados. Ansiamos niveles misioneros más profundos y generales.

Empero, una visión atenta nos muestra por doquier los signos fructíferos de una renovación vital y una reflexión profunda que ilumina la búsqueda pastoral.

La creciente participación del laico en los ministerios de la Iglesia, ha generado catequistas nativos que en su crecimiento de fe han abierto el camino para comprender la necesidad de una evangelización que haga nacer la Iglesia-Comunidad, misionera y servidora que todos anhelamos.

Esa búsqueda pastoral, partida del deseo de una encarnación de la Palabra en las situaciones culturales e históricas de nuestros pueblos nativos, florece hoy en la eclosión de numerosos y nuevos ministerios eclesiales.

Gracias a esa experiencia nos encontramos en una nueva etapa frente a la religiosidad popular de los hombres y mujeres que viven nuestras culturas.

La Iglesia ve en ella el lugar de la evangelización, superando las etapas de aceptación pasiva o rechazo simplista.

Por todas partes, en formas diversas, se llega a grupos de relación primaria, para encarnar en sus situaciones el anuncio evangélico que invita a la conversión y hace nacer la Iglesia.

Asistimos al florecimiento de comunidades eclesiales de fe, culto y amor que dan vida a las estructuras, las renuevan y acrecientan su disposición misionera.

La diaconía de servicio es cada día más signo de entrega personal y testimonio del amor divino.

Florecen las vocaciones religiosas y engendran preocupación mayor por su acogida y cuidado. La vida consagrada es signo de comunión también en la expresión de la unidad de fin de sus diferentes carismas, mediante estructuras de diálogo y coordinación supra-congregacionales e interdiocesanas.

La jerarquía está hoy más próxima al pueblo. Esto ayuda a tomar conciencia de su carácter de servicio y destruye la imagen falsa de una autoridad distante, que la comunicación personal había edificado.

Por todas partes se ve el deseo de unirse. Son más numerosas que nunca las oportunidades de encuentro, las acciones conjuntas, el enriquecimiento mutuo en la reflexión compartida.

Nacen zonas pastorales, entre las parroquias, regiones interdiocesanas de reflexión y acción. Los protagonistas de la pastoral se buscan y se unen, no sólo al interior de la Iglesia Católica sino en los albores de un ecumenismo prometedor.

La asamblea de los obispos participa de este movimiento y da pasos seguros en la promoción de una pastoral de conjunto que todos ansiamos ver expresada y orientada por la Palabra de Dios que nos habla por boca de los pastores.

Muchas son las dificultades de la Iglesia en Bolivia. Pobre los recursos humanos y los medios materiales para atender a tanta necesidad.

Pero el Señor muestra su gloria en la pobreza de su Iglesia, para que todo el mundo vea que no es por mano de hombres que la comunidad eclesial vive y progresa, sino por la maravillosa acción del Señor.

Por una evangelización explícita y personalizada.



El protestantismo

Por Mortimer Arias



MORTIMER ARIAS. - pastor. Bachillerato en Teología, Facultad Evangelica de Teología, Buenos Aires. Licenciatura en Teología, Facultad Evangelica de Teología, Buenos Aires. Estudios de post-grad. Pendle Hill, Pensilvania, USA. Universidad de Birmingham, Inglaterra. Actualmente es Obispo de la Iglesia Evangelica Metodista en Bolivia, Miembro de la Comisión Mundial de Evangelismo y Misiones (CWME, WCC,) Miembro del Colegio de Superintendentes (Obispos) de las iglesias evangelicas metodistas de America Latina, (CIEMAL). Presidente de la Sociedad Bíblica Boliviana. Presidente del Comité Asesor Ecueménico (C.A.S.E.) Vice - Presidente de la Comisión Social para Migrantes (COSOMI). Miembro del Comité Ejecutivo del Concilio Mundial Metodista. Redactor Protestante para Bolivia de la Comisión de Historia de la Iglesia Latinoamericana.

Llegó a la capital en 1827 desde la Argentina: "El Gran Mariscal Sucre, presidente de la República, me recibió en persona, y las otras altas autoridades me recibieron con franqueza y me brindaron su protección, pero mi misión y verdadera labor ha tenido poco efecto, o ninguno, en la misma gente" (5).

Dos años más tarde Mathews murió misteriosamente en un viaje por el Río Magdalena en Colombia.

Otro intento frustrado tiene lugar casi veinte años más tarde, cuando Allen Gardiner, un marino anglicano convertido, intentó comenzar una misión en Potosí en 1846. El Presidente Ballivián le autorizó a empezar obra entre los indígenas no católicos. Dejando a su compañero Federico González en Potosí, aprendiendo quechua, Gardiner volvió a Inglaterra en busca de apoyo para su proyecto sudamericano. Pero al volver en 1848, Velasco, que gobernaba por cuarta vez en el país, no quiso saber nada de las promesas de su antecesor. Gardiner tuvo que abandonar Bolivia y se dirigió a la Patagonia, donde murió de inanición en 1850, junto con otros cinco misioneros, terminando así su heroica aventura por Cristo (6).

1. El primer mártir protestante

El primer mártir protestante en tierra boliviana fue José Mongiardino, un colportor de la Sociedad Bíblica Americana que ingresó desde la Argentina en 1877. Después de recorrer las regiones de Potosí y Sucre, vendiendo más de mil biblias, cuando regresaba en busca de más Escrituras por el mismo camino, fue atacado y lapidado a unas dos leguas de Cotagaita:

"Arrojaron su cuerpo, con una gran piedra atada al cuello, en el Río Cotagaita... cuando las autoridades descubrieron el crimen y sus autores, hicieron recuperar el cuerpo y lo llevaron al pueblo para su entierro... El sacerdote les negó el entierro en el cementerio público y por esta razón lo enterraron en campo abierto (7).

Ironía de ironías: dos años antes de la muerte por lapidación de José Mongiardino, en 1875, un sacerdote inglés Kennelm Vaughan, pasó por Bolivia haciendo una suscripción para una edición católica en castellano de la Biblia. No se conocen los resultados de este intento, pero en la Biblioteca Nacional de Sucre se encuentra su folleto "Al Pueblo de Bolivia" invitando a la empresa (8).

En 1883, Francisco Penzotti, un predicador metodista italiano, convertido en el Uruguay, llegó con Andrés Milne en un largo viaje de distribución bíblica, y se detuvieron frente a la tumba de Mongiardino, ante la cual "re-dedicaron sus vidas a la evangelización de América del Sur". La muerte de Mongiardino habría de ser la primera de 16 que constituyen el martirologio protestante en Bolivia.

2. "Continente abandonado"

Hacia mediados del siglo XIX casi todos los países sudamericanos tenían misiones protestantes establecidas, con excepción de Ecuador y Bolivia. En 1894 se publicó en Nueva York un libro escrito por E.C. Millard y Lucy E. Guinness, titulado *El Continente Abandonado* ("The Neglected Continent"), que resumía la situación religiosa en nuestros pueblos y apelaba para que se enviase misioneros para los "37 millones de América del Sur". Mientras Brasil tenía ya 116 misioneros protestantes y Argentina 112, en Bolivia todavía no había ninguna.

Este llamado habría de despertar el interés de las juntas misioneras e inspirar viajes exploratorios de por lo menos tres de las primeras misiones en radicar en el país.

El primero fue William Payne, de los Hermanos de Plymouth (conocidos como "Hermanos Libres"), de Irlanda, quien vino a Bolivia en 1895, después de recorrer a lomo de mula los 2.300 kilómetros desde Buenos Aires, acompañado de su esposa e hijita y otros tres colportores. Se dirigió primero a Sucre, donde tuvo dificultades con el "gobernador

eclesiástico" que le hizo confiscar para su detenido examen su última caja de biblias protestantes "prohibidas". Cinco años más tarde, en un segundo viaje para establecer definitivamente, volvió a verse envuelto en un pleito público, esta vez con el Arzobispo de Sucre. La siguiente cita del propio Payne da una idea del clima religioso de aquellos días: "Fui llamado ante el Juzgado Penal, denunciado por el Arzobispo de declarar abiertamente que la Salvación no se lograba por intermedio de la Iglesia de Roma, sino por medio de Jesucristo, de distribuir panfletos, vender biblias y celebrar reuniones... Exigió mi prisión por haber violado el segundo artículo de la Constitución, que dice que ninguna otra religión que la Católica Romana es permitida, y que la difusión de cualquier otra es punible con la muerte" (9).

Efectivamente, el Artículo 195, capítulo 3, del Código Penal, sobre "delitos contra la Religión del Estado", establecía: "Quienquiera conspire directamente o de hecho para establecer cualquier otra religión en Bolivia, o se proponga que la República deje de profesar la religión Católica Apostólica Romana, es un traidor, y sufrirá la pena de muerte".

Por otra parte, el estilo polémico de la predicación protestante, resonando en un clima caldeado de clericalismo y anti-clericalismo como el que campeaba a principios de siglo con el advenimiento del liberalismo, contribuía también a la reacción de algunas autoridades eclesiásticas y a la exaltación de los ánimos de la gente más religiosa. El mismo Payne, en Cochabamba en 1901, estuvo a punto de pasar a ser el segundo mártir de la obra misionera protestante en Bolivia. La casa alquilada donde vivían y tenían sus reuniones, fue atacada con piedras por la multitud, las puertas forzadas, y los muebles, textos, ropas y libros sacados a la calle y convertidos en una gran hoguera. Payne fue rescatado en el momento más crítico por el Regimiento Abaroa, pero tuvo que abandonar la ciudad en veinticuatro horas, junto con su esposa e hijos, por orden del prefecto departamental.

El segundo en sentir el llamado del "continente abandonado" fue Archibald Reekie, joven canadiense que hacía su penúltimo año de Universidad en Toronto. Decidió antes de ir a su último año hacer un viaje a Bolivia para investigar las posibilidades de abrir una misión, lo cual hizo durante sus vacaciones de 1896. Volvió en 1898 para establecerse en Oruro, donde pronto comenzó una pequeña escuela. Tuvo su primer culto público en Oruro el 7 de mayo de 1899. Su primer adulto bautizado tuvo lugar allí el 20 de abril de 1902. Fueron necesarios cuatro años de labor para este primer y humilde fruto. Así comenzó la obra bautista en Bolivia (hoy "Unión Bautista Boliviana").

Directorio interconfesional de la Sociedad Bíblica Boliviana.



LOS PRIMEROS protestantes en pisar suelo boliviano deben haber sido los oficiales británicos que acompañaron al Libertador en su gira triunfal desde Venezuela. Pero no hay ninguna constancia de actividad proselitista de los británicos acompañantes de Bolívar en suelo boliviano (1). Diego Thompson, el "Sembrador de escuelas" y representante de la sociedad Bíblica Británica, que había colaborado a Rivadavia en la Argentina, a O'Higgins en Chile, y a San Martín en Perú, se vio con el Libertador Bolívar poco antes de la gran victoria de Junín y parece que visitó brevemente Bolivia en 1824. "Siempre será recordado por los protestantes de Bolivia-dice Phillips- por haber intentado por lo menos dar a su pueblo las Escrituras en su idioma" (2).

En efecto, con la ayuda de catedráticos de la Universidad de San Marcos en Lima, y de la Universidad de Cuzco, comenzó la traducción del Nuevo Testamento en Quechua. En 1827, andando Thompson por las calles de Londres, le llamó la atención un caballero de tez morena, de maneras cultas, en el que intuyó un sudamericano. Al abordarlo se encontró con Vicente Pazos Kanki, aymarista, oriundo de Sorata, y conocido en Buenos Aires como Vicente Pazos Silva, director de los periódicos "La Gaceta" y "El Censor" (3). Presa de entusiasmo, Thompson interesó a Pazos Kanki a la traducción de las Escrituras al aymara, lengua que entonces hablaba un millón de indígenas al sur del Lago Titicaca, empezando con la traducción inmediata del Evangelio de Lucas al aymara, tomando como base la Vulgata Latina. En 1829 salió la primera edición en Londres, que habría de ser el único texto aymara de las Escrituras hasta 1940, cuando se inició la traducción en Bolivia del "Machaka Testamento", terminado recién en 1953.

BOLIVAR Y LA LIBERTAD DE CONCIENCIA

El protestantismo no habría de echar raíces en Bolivia hasta que estuviese consagrada la libertad de cultos. Entre los sueños del Libertador para la nación que llevaría su nombre estaba el de consagrar desde la Constitución este derecho fundamental del hombre. En una carta al Mariscal Sucre, quien estaba colaborando en la redacción de la primera constitución, decía:

[Legisladores! Mencionaré un artículo que mi conciencia me ha obligado a omitir. Una constitución política no debe prescribir una religión, porque de acuerdo a la mejor doctrina de la ley fundamental, las constituciones son garantía de los derechos políticos y civiles, y puesto que la religión no está involucrada en ninguno de estos derechos es por naturaleza indefinible en el orden social y pertenece al orden moral e intelectual. La religión gobierna al hombre en su hogar, su oficina, y en su fuero interno, y está sujeta al examen de su más íntima conciencia. Las leyes, por otra parte, tratan de las cosas superficiales, solamente rigen fuera del hogar del ciudadano. Al aplicar estas consideraciones, ¿puede el Estado regir la conciencia de sus súbditos, imponer leyes religiosas, y dar premios o castigos cuando las cortes están en el cielo y es Dios el que juzga? "...me parece a mí, a primera vista, que es un sacrilegio mezclar nuestras leyes con los mandamientos del Señor. El legislador no tiene derecho de prescribir una religión..." (4).

Lamentablemente, estas sabias y previsoras recomendaciones del Libertador no fueron tenidas en cuenta. Predominó el criterio de Olafeta, y se consagró el Artículo número 2 que decía:

"La religión Católica Apostólica Romana es la religión de la República, excluyéndose el ejercicio público de todo otro culto".

Habrían de pasar ocho décadas antes que se hiciera efectivo el anhelo de Bolívar de reconocer que "no hay poder humano sobre la conciencia" mediante la libertad de cultos.

1. ENTRADA DEL PROTESTANTISMO EN BOLIVIA (1827-1895)

Lucas Mathews, también representante de la Sociedad Bíblica de Londres, parece haber sido el primer misionero protestante en el país.

El tercero en recibir el impacto del libro de Millard y Guinness fue un neo-zelandés, George Allan, quien se sintió especialmente tocado por la información acerca de tres millones de quechuas que no estaban siendo objeto de evangelización. "¿No habrá organización misionera alguna, ningún seguidor de Cristo preguntaba el libro, que dé alguna atención a los descendientes de los Incas, que hablan una sola lengua, que tal vez nunca muera?" (10). Este habría de ser el llamado macedónico que resonaría en el alma de Allan durante toda su vida de misionero en Bolivia.

Se embarcó con su joven esposa a Buenos Aires, para aprender el castellano y desde allí hizo su primer viaje exploratorio a Bolivia en 1902. El viaje le convenció de que su obra se concentraría en las áreas rurales indígenas entre Oruro y Cochabamba. "La obra abarcaría la evangelización por medio de las Escrituras en Quechua y la educación elemental para jóvenes y adultos" (11). Con el apoyo de iglesias de Gran Bretaña, Australia y Nueva Zelanda, fundó en 1907 la "Bolivian Indian Mission" (hoy "Misión Andina Evangélica"), que iba a dar nacimiento con el tiempo a la "Unión Cristiana Evangélica".

Los metodistas también llegaron en este período de fines del siglo XIX y principios del XX, pero traídos por otros estímulos y por otros caminos. Ya en 1890, Juan F. Thompson, "el apóstol del Plata" había intentado establecer obra misionera permanente en Bolivia, pero le persuadieron de suspender sus sermones ante la amenaza de una "hondada" de los indígenas de La Paz y "para evitar complicaciones diplomáticas", según dijo el consular norteamericano. Thompson consideraba que había sido su "honor ser el primero en predicar el Evangelio al estilo metodista en la ciudad de La Paz y quizás en toda Bolivia". Los colporteros Penzotti, Milne, Arancet y Vivacqua que habían visitado el país desde 1883, también eran metodistas al servicio de la Sociedad Bíblica.

En 1891, Karl Beutelpacher, un predicador laico metodista de la Iglesia de Antofagasta, fundada en 1888, inició una escuela dominical en Oruro, con la ayuda de otro laico, un Sr. Emilio Petit, que trabajaba en el ferrocarril, lo mismo que Beutelpacher (12). En los años siguientes, se fueron formando congregaciones a lo largo de la vía del ferrocarril Antofagasta-Oruro:

"Trabajando todo el día en las minas y en el ferrocarril, predicaban el evangelio en las noches y los domingos, los miembros que salen de la Iglesia de Antofagasta todos parecen ser predicadores. Donde quiera que van se organiza una iglesia" (13).

Fueron, entonces, mineros y empleados del ferrocarril, tal vez algunos de ellos bolivianos de la antigua Antofagasta boliviana, quienes plantaron el primer trabajo congregacional en Bolivia (14). En 1901, el obispo McCabe, nombró a Beutelpacher, como "Superintendente del Distrito de Bolivia", con sede en La Paz. Por razones de salud, Beutelpacher tuvo que abandonar La Paz en 1906. Una placa de bronce en la actual Iglesia Metodista de Antofagasta, recuerda la misión de Karl Beutelpacher. Pero la obra metodista no se establecerá permanentemente hasta 1906 con la llegada de Francis Harrington el fundador del "Instituto Americano" de La Paz.

Así vemos que hacia el filo del siglo, y sin coordinación alguna, en distintos puntos de la tierra se ponen en marcha varios hombres y mujeres que se sienten llamados por Dios para compartir el evangelio con el pueblo de Bolivia. Unos salían desde Dublin, Irlanda; otros de Nueva Zelanda; otros del Canadá; y otros, incluido un alemán de origen [desde el antiguo litoral boliviano].

3. Libertad de cultos

El gobierno liberal, que subió con el General Pando en 1898, defendía la separación de Iglesia y Estado, la libertad de religión, la soberanía del Estado sobre la Iglesia, el matrimonio civil, la educación laica y la abolición de los privilegios judiciales para el clero. No pudieron lograr estos objetivos los liberales en sus 20 años de gobierno, pero sí quedó consagrada la libertad de cultos, en una enmienda al Artículo 2 de la Constitución que quedó así:

"El Estado reconoce y sostiene la religión Católica Apostólica Romana, permitiendo el ejercicio público de toda otra forma de culto". Simplemente se cambió "excluyendo" por "permitiendo".

La enmienda fue aprobada por la Cámara de Representantes el 19 de agosto de 1905, por el Senado el 4 de setiembre del mismo año, y por el Congreso en pleno, recién un año después, el 6 de agosto de 1906. Había sido promulgada el 14 de setiembre de 1905 por el Presidente Ismael Montes.

Muchos parecen haber sido los factores que contribuyeron a reforzar el clima de cambio y liberalización de la opinión pública. Por ejemplo el juicio que William Payne ganara al arzobispo de Sucre en tres instancias, incluida la apelación a la Suprema Corte. La campaña



Celebración comunitaria en la iglesia "El Salvador", de Cochabamba.

de firmas que se inició como consecuencia del episodio, solicitando al Congreso de 1901 la libertad de cultos (15).

Las escuelas de los misioneros bautistas canadienses (16). Y los contactos de éstos con los legisladores (17). Las familias bolivianas, incluida la de un Presidente de la República, que habían enviado a sus hijos al "Instituto Inglés" que los metodistas tenían en Iquique y que deseaban responder al pedido de Harrington de legalizar la libertad de cultos para poder fundar un colegio semejante en Bolivia (18). También hubo pedidos de protestantes en Washington y correspondencia entre el Gobierno de Bolivia y los Estados Unidos desde 1900 a 1905 (19).

Los misioneros mismos no eran conscientes de la complejidad de los factores culturales, políticos, ideológicos e internacionales, que estaban en juego. A ellos les movía el ansia de "predicar el evangelio", "combatir la idolatría", "difundir los principios cristianos" o "mejorar la condición de los indígenas". Como Payne en Cochabamba, de quien dice David Phillips que "probablemente no era plenamente consciente de la situación socio-política y la tensión federal-provincial". Pero, para quienes miramos los hechos en retrospectiva, y con deseos de aprender de la historia, no es posible cerrar los ojos ante la compleja realidad socio-político-económica en medio de la cual se cumple la misión cristiana. Aún queriendo abstenernos de la política, estamos haciendo política. Si nosotros no nos interesamos por la política, la política se interesará por nosotros... ¿No le ocurrió lo mismo a nuestro Señor, quien fue acusado y condenado como subversivo por unos, mientras otros escogían a Barrabás y rechazaban a Jesús por no ser suficientemente subversivo?

El protestantismo, pues, hizo su entrada en el país no en un vacío sino en situaciones concretas, dramáticas, cambiantes. Su posterior arraigo y desarrollo también estará enhebrado con las etapas decisivas de la nación: Liberalismo, Conservadurismo, Guerra del Chaco, Revolución de 1952, Post-Revolución, Post-Vaticano II, etc.

II. LAS CINCO PRIMERAS MISIONES (1895-1920)

Las cinco primeras misiones en establecerse en Bolivia en forma permanente fueron en orden cronológico:

1. Los Hermanos Libres, "Sucre, Potosí, Tupiza, 1895, 1900
2. Bautistas Canadienses, Oruro, La Paz, Cochabamba, 1898.
3. Metodistas, Oruro, La Paz, Cochabamba, 1891-1906.
4. Bolivian Indian Mission, Norte de Potosí, 1907.
5. Adventistas del Séptimo Día, Lago Titicaca, 1907.

La variación de fechas depende del criterio que se utiliza para reconocer el establecimiento de la misión.

Daremos un breve vistazo histórico de cada una de ellas hasta el día de hoy.

1. Los Hermanos Libres

Con este nombre se conoce a los llamados

Al presente los "Hermanos Libres" cuentan con 18 misioneros, mayormente de Gran Bretaña, y 8 pastores nacionales.

2. Bautistas Canadienses (Unión Bautista)

Entre 1898 y 1901 los bautistas establecieron en las principales ciudades de Oruro, La Paz y Cochabamba, iniciando escuelas y predicación del evangelio restringida hasta la promulgación de la libertad de cultos. En 1923 se fundó el "Reekie", recientemente condecorado por el Cónsul de los Andes en ocasión de su centenario y hace pocos años se abrió en La Paz el Instituto Bautista Canadiense.

Aunque el propósito inicial de los bautistas fue evangelizar a los artesanos y pequeños comerciantes de habla hispana de las ciudades, en 1911 habría de acontecer algo que ligaría definitivamente a esta iglesia con el aymara del altiplano y la llevaría a reconocer los gestos proféticos más eficaces del movimiento evangélico boliviano. Un aymara, A. Chiriotti, convertido al evangelio en Los Angeles, vino a Bolivia ese año con el propósito de invertir \$us. 30.000 "en educación y cristianización de los indígenas de Bolivia". En su testamento dejó a un virato de metodistas y bautistas la misión de llevar adelante sus propósitos. En 1915, la "Sociedad "Peniel", que así se llamaba en recuerdo de la misión donde se encontraba Chiriotti, adquirió la Hacienda de Guatani en la ribera sur del Titicaca, con 250 hectáreas incluidos. Desde 1920 los bautistas asumieron la mayor responsabilidad de la administración de la Hacienda y la tarea de llevar adelante un proyecto de educación, desarrollo agrícola y evangelización de los aymaras del altiplano (23).

Pero pronto los bautistas descubrieron que los siervos no hacen buenos cristianos. En 1929 se registra en las Actas de la Conferencia Bautista Canadiense que:

"La Conferencia respetuosamente sugiere a los Directores de Peniel Hall que investiguen la posibilidad de realizar ciertos cambios administrativos... reducción de territorio... terminación del sistema de peonaje... que la Conferencia considera van en detrimento del trabajo religioso en la región".

En 1934 el misionero Earl C. Moore proponía un plan de cinco años para emancipar a los siervos y garantizarles los títulos de la tierra. Pero los trámites legales eran lentos, el gobierno no tenía ninguna experiencia en dar títulos de tierras a los indígenas. Con todo, la Reforma Agraria en pequeña escala comenzó en Guatani en 1936 y culminó en 1941, doce años antes que el Gobierno Boliviano aprobara en todo el país la Reforma Agraria.

El próximo paso importante dado por los bautistas fue su extensión a las minas. La laguna comenzó la obra ya en 1921. En la región de Carangas, las congregaciones bautistas han brotado como hongos, gracias al ministerio de hermanos laicos, fundamentalmente.

Es una iglesia que crece, particularmente en la última década y media. Cuenta con iglesias constituidas y 400 congregaciones en estadística de 1967 indicaba 3.435 miembros, adultos, convertidos y bautizados. Uno de los aspectos salientes de esta denominación es el arraigo nacional. Desde 1936 la Misión Bautista Canadiense y la Unión Bautista Boliviana, que maneja con sus propias autoridades democráticamente elegidas. Casi todos los ministros misioneros dentro del país son nacionales, contando al presente con 16 misioneros extranjeros. En 1973 integró totalmente la Misión Bautista Canadiense y la Unión Bautista Boliviana: "un liderazgo nacional activo y preponderante, una institución que no está dominada por misioneros. Ni imperialismo o paternalismo misionero ni nacionalismo excesivo rechace al misionero. Trabajando en forma integrada y unida y bajo un solo propósito programático" (24).

La obra bautista es ampliamente conocida a través de la Radio Cruz del Sur que se transmite diariamente a todo el país con sus programas culturales y religiosos desde 1949, pioneros en los programas radiales en lenguas nativas. También mantiene clínicas en Guatani, Chapare, y La Paz, y opera el primer hospital médico desde Todos Santos a Trinidad.

La Unión Bautista Boliviana hace también una sólida contribución a la causa evangélica a través de su Seminario Teológico de Cochabamba.

Los bautistas han sido siempre defensores de la libertad religiosa y muy celosos de su independencia personal, congregacional y denominacional. Sin embargo, siempre han estado abiertos a cooperar con otras iglesias cristianas de Bolivia en la evangelización, alfabetización, la difusión de la Biblia y el servicio social. "Y nos hemos opuesto tenazmente a las divisiones maquinadas por las influencias foráneas", concluye el presidente actual de la UBB (25).

3. Los Metodistas (IEMB)

La Iglesia Metodista nació de un movimiento de avivamiento evangélico, iniciado por Juan Wesley dentro de la Iglesia Anglicana del siglo XVIII.

Tiene en común con los demás evangélicos las doctrinas propias de la Reforma Protestante del siglo XVI y el énfasis evangélico en la experiencia personal de Cristo y su salvación. También heredó la seriedad moral del puritanismo y la piedad bíblica del pietismo del siglo anterior. Incorporó, asimismo, la búsqueda de perfección, "santificación" de los místicos, y una preocupación social que habría de mantenerse hasta nuestros días. Mantuvo su vínculo con la herencia de la Antigua Iglesia Cristiana de los primeros siglos e incorporó los nuevos aportes de las corrientes de renovación teológica que se han dado en los últimos dos siglos. Es una iglesia inclusiva y no exclusivista. De ahí su universalidad y su vocación ecuménica. Y también su diversidad y pluralismo, fuente de riqueza y también de tensiones y problemas internos y de relaciones.

Dice la Constitución de la Iglesia Evangélica Metodista en Bolivia, al declarar su autonomía en 1969:

"La Iglesia Evangélica Metodista en Bolivia se constituye bajo la autoridad de las Sagradas Escrituras y recibe los credos ecuménicos como expresión histórica de la fe cristiana..."

"La Iglesia, fiel a su vocación ecuménica, está abierta a todo movimiento que promueva la unidad de los cristianos en la proclamación y servicio de los hombres, bajo la sola dirección de Jesucristo" (26).

En Bolivia la Iglesia Metodista se ha caracterizado por su acompañamiento del proceso nacional.

Y el "Manifiesto a la Nación" de 1970 afirma:

"Ante todo nuestra lealtad es a Jesucristo y su evangelio. Un evangelio integral que es 'para todo el hombre y para todos los hombres'. Por consiguiente, nuestra lealtad es también al hombre, y específicamente al hombre boliviano en nuestro caso, a quien está destinado este evangelio liberador, y a quien deseamos servir en el nombre de Cristo".

"Por esto la Iglesia Evangélica Metodista en Bolivia, desde sus comienzos en el país, a principios de este siglo, se interesó en las necesidades del hombre boliviano". (27)

Por ejemplo, en 1906, cuando llegó Francis Harrington, la necesidad del momento era un nuevo tipo de educación más abierto, democrático y moderno. Se creó en 1907 el "Instituto Americano" de La Paz y en 1912 el "Instituto Cochabamba". Se enseñaba el inglés, educación física, Biblia, además de las materias habituales. Se introdujo al país el Volley y el Basketball y el sistema co-educacional. Pero más tarde nació la preocupación por el sector mayoritario y más necesitado del país: vinieron las escuelas indígenas del Altiplano y la actual Escuela "Néstor Peñaranda", que recuerda al maestro aymara y primer pastor metodista. La dedicación de Néstor Peñaranda Durán y Cleto Zambrana Uriarte simbolizan esta preocupación por la liberación del indio boliviano.

Pero la IEMB considera que en esta década que vivimos el énfasis necesario no es el inglés o la educación física, sino una educación boliviana y concientizadora. No quiere limitarse a colegios "elitistas" para preparar el "liderazgo" del país sino que desea alcanzar con su educación a otros sectores más populares y necesitados. De ahí que se ofrecieran sus planteles para operar escuelas y colegios fiscales, y que, por iniciativa de educadores metodistas, se implantara en el país la educación de adultos a través de IBA y CEMA. La IEMB administra en Acoraimes, La Paz, Cochabamba, Santa Cruz, Montero y Okinawa, escuelas y colegios privados y fiscales simultáneamente con un alumnado superior a los 10.000. Para mantener y ampliar estos servicios se han efectuado sendos convenios con el Ministerio de Educación.

Pero hoy las necesidades educativas van, más allá que el aumento de aulas, maestros y alumnos. Se acaba de firmar un convenio tripartito entre el Ministerio de Educación, la Iglesia Católica y la Iglesia Metodista para administrar el Instituto Superior de Educación y crear un Centro de Investigaciones Pedagógicas, que será el primero en el país.

Lo mismo ha ocurrido en Obra Médica: flexibilidad para servir. El pionero de esta obra, Dr. Frank S. Beck, dejó la educación para ir a prepararse a los Estados Unidos y volver para iniciar obra médica con los indígenas. Cuando esto resultó impracticable, se abrió la Clínica junto al Instituto Americano, y más tarde se construyó la Clínica Americana en Obrajes. Cuando vino la Guerra del Chaco, el Dr. Beck se dedicó enteramente a servir a los soldados bolivianos en el frente de batalla, acción que le hizo merecedor del "Cándor de los Andes". A su regreso creó la Escuela Evangélica de Enfermería, cuando esta pro-

lesión como tal era desconocida en el país. La ESEVEN preparó enfermeras graduadas por 37 años, hasta su incorporación a la UMSA. Luego se extendió la obra médica al Lago Titicaca con una Clínica móvil y la Clínica de Acoraimes que hoy lleva el nombre del Dr. F.S. Beck, cumpliendo así su viejo sueño de servir a los indígenas de Bolivia, en aquel entonces huérfanos de toda atención médica. (28).

Pero cuando la Iglesia Metodista inició sus programas médicos en el oriente y en las zonas de colonización, vio que lo prioritario no era la medicina asistencial sino preventiva: atacar los problemas de la desnutrición e iniciar programas visionarios de salud pública, con entrenamiento de médicos en el campo, preparación de personal auxiliar y formación de promotores de salud y comités populares de salud pública. Hoy la IEMB administra mediante convenios con el Ministerio de Salud Pública, el Hospital de Montero, el Hospital de Portachuelo, y los hospitales y postas sanitarias del norte de Santa Cruz, además del Hospital Metodista de La Paz, la clínica Frank S. Beck de Acoraimes y su programa de coordinación de salud en el Altiplano.

Del mismo modo, cuando se inició el movimiento de colonización de las tierras altas a las tierras bajas, la IEMB acompañó a los pioneros, poniendo en el mismo oriente boliviano su centro de preparación de pastores (Seminario Wesley) y creando programas educativos de salud, de cooperativas, organización comunitaria, proyectos de desarrollo rural, granjas experimentales, equipos de desarrollo de comunidad, entrenamiento de líderes campesinos, orientación de nuevos colonos, etc., para apoyar a los colonos en sus nuevos problemas y oportunidades. (28 bis).

El lema de la IEMB ha sido en las últimas dos décadas: "Ir al encuentro del hombre en el punto de su mayor necesidad y dejar que la Iglesia surja en el proceso". En los últimos años, sin embargo, ha habido un esfuerzo consciente de formar comunidades cristianas que den la base espiritual y nacional para este ministerio al hombre boliviano. Han aumentado las congregaciones y la membresía se duplicó en dos años. Cuenta actualmente con más de 100 congregaciones, 5.000 miembros y una comunidad de influencia superior a los 12.000, sin contar las personas que están vinculadas a las instituciones. La mayor parte de la obra metodista está en manos de bolivianos, aunque permanece un pequeño grupo de misioneros en el país.

Cuatro años después del Manifiesto a la Nación, la IEMB ha hecho circular otro documento llamado "Tesis Boliviana sobre Evangelización Hoy en América Latina". Allí se afirma que "la evangelización es esencial y prioritario para la Iglesia", pero a la vez se insiste en que "la verdadera evangelización es integral: todo el evangelio para todo el hombre y para todos los hombres. La evangelización tiene como destinatario al hombre en la totalidad de su ser: individual y social, físico y espiritual, histórico y eterno". "Rechazamos por lo tanto, dice la Tesis 2- todas las dico-

tomías, antiguas y modernas, que quieran reducir el evangelio a una sola dimensión y quieran fragmentar al hombre creado a imagen y semejanza de Dios. No aceptamos por insuficiente, el concepto de que evangelizar es solamente 'salvar almas' y buscar exclusivamente 'un cambio del status eterno del individuo'. Tampoco aceptamos la reducción del evangelio a un simple programa de servicio o desarrollo social, o a mero instrumento de esquemas socio-políticos". (29)

La IEMB es una iglesia pluralista: teológica, social, cultural y étnicamente. Tiene congregaciones aymaras, quechuas y castellanas, y una organización que combina estructuras democráticas de decisión con una supervisión episcopal y administrativa.

1. Misión Andina Evangélica (Unión Cristiana Evangélica)

Cuando George Allan regresó de Inglaterra en 1909, como director de la flamante "Bolivian Indian Mission", se dedicó inmediatamente a la tarea auto-impuesta de promover la traducción del Nuevo Testamento al quechua (30). Después de seis años de ardua labor, con la cooperación de dos bolivianos quechuistas, Crisólogo Barrón y Emiliano Tapia, se completó la traducción de todo el Nuevo Testamento en 1920. En 1923 llegó a Bolivia el primer cargamento de Escrituras en lengua quechua (31).

Allan escogió como centro de operaciones San Pedro de Buena Vista, al norte de Potosí. "Desde San Pedro, obreros (misioneros) armados con sus Biblias, simples medicinas y quechua rudimentario, se desplazaron hacia el valle de Pucallpa, Puna, Punutuma, Panoche, Caiza, Vilacaya, el valle de Tomoyo, Aicarapi, Encuyo y otros lugares" (32). En 1934 la BIM trasladó su sede a Cochabamba y en 1939 disponía de dos centros de preparación de predicadores en español y en quechua: uno en San Pedro y otro en Quillacollo.

Poco a poco, sin embargo, el trabajo exclusivamente rural se fue complementando con un movimiento hacia las ciudades, y empezaron a surgir congregaciones mestizas en Aiquile, Cochabamba, La Paz. Después de trabajos pioneros entre grupos selvícolas como los ayoreos, en 1935 la BIM decidió prestar su atención a las poblaciones de habla castellana del Beni. En 1959 la Bolivian Indian Mission se fusionó con la Evangelical Union of South America, que ya coordinaba una serie de trabajos misioneros entre grupos de habla guaraní y que tenía obra extendida en el sur del país. Desde 1965 ambas misiones operan bajo el nombre de Misión Andina Evangélica, con una fuerza combinada de unos 100 misioneros, una fuerza combinada de unos 100 misioneros (33).

Mientras tanto, desde hacía tiempo se venía gestando un movimiento de congregaciones nacionales y un liderazgo preparado en el

Seminario Bíblico "Emmaús" de Cochabamba, así como en institutos bíblicos en Sucre, Pucallpa, Guayaramerín, además de los mencionados antes. La Misión dio lugar así a la formación de la Unión Cristiana Evangélica, la cual tuvo lugar en 1966, en un nuevo intento de poner en práctica los principios de indigenización de la iglesia: auto-sostenimiento, auto-gobierno, auto-propagación. La Misión continúa cooperando con apoyo humano y económico limitado desde afuera. El gobierno de las iglesias locales es de tipo congregacionalista, pero se administra a través de coordinadores y de organismos representativos regionales, y se reúne anualmente en una Asamblea Nacional que elige sus autoridades a ese nivel. Como los bautistas y metodistas tienen congregaciones de habla quechua, aymara y español, en casi todos los departamentos del país.

Durante estos últimos años se muestra como una de las iglesias de más sostenido crecimiento, con una membresía actual de 6.000 miembros bautizados y una comunidad de influencia estimada en 17.000. Tiene 134 pastores de los cuales 33 son laicos, 134 iglesias organizadas, 130 congregaciones y un total de 108 capillas. (34). Un interesante experimento de la UCE ha sido el de colonización dirigida con miembros de iglesias del Valle y Altiplano que formaron la colonia "Nueva Canaán" en el Chimore.

5. Adventistas del Séptimo Día

C. Peter Wagner, quien analiza las iglesias evangélicas bolivianas desde el punto de vista del crecimiento, resume así los logros de este cuerpo cristiano:

"Los adventistas del Séptimo Día fueron los últimos de las cinco misiones pioneras en establecer obra en Bolivia, habiendo entrado en 1907. Les llevó cinco años de trabajo para celebrar el primer bautismo (1912), seis años para establecer la primera escuela sabática (1913), y trece años para empezar su rápido crecimiento (1920). Pero una vez que comenzó, la Iglesia creció mucho más rápidamente que cualquier otra en Bolivia. En setiembre de 1956, 1.137 convertidos fueron bautizados en un solo día -una cifra que en ese entonces superaba la membresía de casi todas las denominaciones protestantes con excepción de los" (35).

La última cifra que hemos obtenido es de 19.896 miembros, y una comunidad estimada de 40.000, superior a cualquier otro grupo evangélico en el país, tal vez un tercio de todos los miembros adultos en plena comunión todas las iglesias evangélicas. O sea que, de cada tres evangélicos uno es adventista, a juzgar por las estadísticas disponibles. Tiene 45 pastores y misioneros, 54 iglesias y 477 grupos (36).

Cuando llegaron en 1907 los adventistas tenían apenas cincuenta años de vida, habiendo surgido en los Estados Unidos como un movimiento que ponía énfasis en la "parousia" o Segunda Venida de Cristo, a la que consideraban inminente en base a las interpretaciones de la Sra. Elena C. White. Junto con su interés en leer "las señales de los

Coro aymara evangélico.





Entrega de Diplomas en Teología, al cabo de un seminario bíblico.

tiempos" y cotejarlas con las profecías de las Escrituras, también se destacan por su adherencia a la Ley Mosaica, particularmente la observación del sábado (séptimo día), y por su interés en la salud y las normas para una "vida sana y feliz". Su método característico ha sido la venta a domicilio de sus libros, juntamente con la Biblia (son los más eficientes distribuidores de la Biblia entre todas las denominaciones). Mirados con recelo por otros evangélicos, por sus métodos competitivos de evangelización y proselitismo, hoy en día puede observarse una creciente confianza y aceptación mutuas.

Desde 1907, cuando llegó el Dr. F.S. Stahl los adventistas han cooperado en la obra médica del país, especialmente en Chulumani donde han dirigido el Hospital público por casi medio siglo y sus servicios de clínica móvil. En una época fue la iglesia que más escuelas primarias creó y tiene actualmente 46 escuelas y colegios y una Escuela Normal y dirigió en el Altiplano. Su crecimiento fenomenal en Bolivia se debe fundamentalmente a su trabajo entre los aymaras del Altiplano a los que se trata como una unidad étnica, incluyendo tanto a los aymaras del lado boliviano como los del lado peruano en la zona del Titicaca. David Phillips añade otro hecho significativo: "nunca se vieron envueltos en relaciones patrón-peón como propietarios de una hacienda"; y entraron a las comunidades por invitación (37). Los adventistas también han logrado algo muy ansiado por otros grupos: autosostenerse totalmente con sus propios recursos. Para ser miembro de una iglesia adventista se debe dar el diezmo de los ingresos.

Hacia mediados de 1920, entonces, cinco misiones habían logrado una modesta base de operaciones, al amparo de la libertad religiosa oficial, pero sus congregaciones en cuatro departamentos no pasaban entonces de unos pocos centenares de adultos convertidos.

III. RESISTENCIA Y NUEVAS MISIONES (1920-1934)

Con la caída del gobierno liberal el 12 de julio de 1920 el clima político y religioso cambió radicalmente. Fue un período de "oposición contra los protestantes" (38). Se caracterizó también por el ingreso de 12 nuevas sociedades misioneras, la ampliación de su influencia en tres ciudades y la apertura de obras misioneras en Santa Cruz y Beni. Se percibe el comienzo de la preocupación de preparar personal nacional, pero la Guerra del Chaco se llevará al frente el incipiente liderazgo protestante. Inclusive misiones ingresadas en el período anterior, como los metodistas, pasaron su momento más crítico en "la lucha por sobrevivir".

1. "Amigos" (Central), La Paz, Riberalta, 1919.
2. Ejército de Salvación, Viacha, Oruro, La Paz, 1920.
3. Misión Boliviana Amigos, Sorata, Achacachi, Huata, 1921.
4. Asambleas de Dios (Misión Sueca Libre), Santa Cruz, 1922.
5. South American Indian Mission, Roboré, Chiquitos, 1923.
6. "Amigos" (Guatemala), La Paz, 1924.
7. Asociación Cristiana Femenina, La Paz, 1926.
8. Asambleas de Dios (USA), La Paz, 1927.
9. Misión del Evangelio Cuadrangular, Trinidad, 1929.
10. Misión Indígena (San Pedro), Sur de Bolivia, 1930.
11. Unión Misionera Neotestamentaria, Roboré, 1931.
12. Misión "Amigos" (Oregón), La Paz, 1931.

Aunque el número de sociedades es impresionante, en realidad la mayoría de ellos

estaba compuesta de una sola pareja misionera y varios se fusionaron luego por afinidad de doctrina y objetivos misioneros. Por ejemplo, los "Amigos" que se agruparon en lo que hoy se conoce como "Seminario Bíblico" e "Iglesia Evangélica Los Amigos", o la South American Mission, la Misión Indígena S. Pedro y la Unión Misionera Neotestamentaria, que se asociaron en la actual "Misión Neotestamentaria". En total las 12 sociedades no constituían una fuerza misionera mayor de 20 personas en su etapa inicial.

1. Los cuáqueros o "amigos"

Los cuáqueros surgieron en Inglaterra, dentro de las corrientes disidentes, como los cristianos de la "luz interior", que buscaban en la meditación comunitaria en silencio la dirección de Dios. En el mundo son conocidos por su posición consistentemente pacifista y sus misiones de reconciliación y servicio entre grupos en guerra. Cada grupo local es autónomo y se agrupan en "reuniones" ("meetings") anuales o en períodos mayores, según la región. Algunas de estas agrupaciones de "amigos" experimentaron el impacto de los "avivamientos" que se produjeron en Estados Unidos en el siglo pasado y pasaron a adoptar una actitud más evangelística y formas de culto (el canto de himnos por ejemplo) en común con otros grupos evangélicos. De esta corriente es que han venido a misionar en Bolivia.

Los cuáqueros son la mosca blanca en la historia de la colonización norteamericana en relación con los indios, por su trato respetuoso y pacífico. Es sintomático a este respecto, que fueron dos misioneras cuáqueras las primeras en casarse con bolivianos, una con un indígena aymara del Altiplano y la otra con un mestizo de La Paz en 1926, "indicando tal vez el deseo de este grupo de dar reconocimiento práctico al hecho de la igualdad entre las razas" (39). Y más significativo aún es el hecho de que los cuáqueros han sido pioneros en traer un misionero indio de los Estados Unidos para trabajar en la Hacienda Huatajata: William Abel, nacido en una reservación, de padre holandés y madre india Mesa Grande. Murió

Mesa Directiva de la Segunda Asamblea General de la IEMB, presidida por el Obispo Ralph Alton, de Indiana. Fue reelegido el obispo nacional Mortimer Arias.



de viruela a los seis meses de su llegada, pero poco antes de morir fue instrumento para la conversión de un joven estudiante del Instituto Americano, hijo de una familia metodista, Juan Ayllón, quien a su regreso del Seminario de Guatemala habría de fundar lo que hoy se conoce como "Amigos".

El grupo de cuáqueros de "Oregón" habría de ser el que alcanzara mayor desarrollo en Bolivia, particularmente entre los aymaras del altiplano. La razón de su crecimiento ha sido el poco control misionero de las congregaciones - enteramente en manos de aymaras, entrenados en los institutos bíblicos rurales, y la autonomía local de las mismas, según los estudiosos del "crecimiento de iglesia" (40). La Iglesia Nacional Evangélica Los Amigos (INELA) que ha surgido como resultado de este movimiento, se apoya también sobre dos principios básicos de crecimiento de la iglesia: la composición monocultural y el uso cristiano de la "fiesta" (sin sus habituales connotaciones de alcoholismo y promiscuidad). En 1963 los misioneros cuáqueros, para evitar las presiones de una mayor dependencia económica en relación con la Misión, resolvieron irse del país y dejar a los aymaras manejar su propia iglesia. Así se reorganizó la INELA en 1964 como una iglesia autónoma y autóctona. En 1967 había 122 iglesias todas a cargo de pastores nacionales sostenidos por las mismas, sin ningún recurso económico del exterior. En esa fecha se registraba una membresía adulta de 5.000. Una estadística de 1974 indica una comunidad de 7.000 (40 bis).

2.- El Ejército de Salvación

Son los uniformados del protestantismo. Por lo mismo son los más visibles. Y por su ministerio de servicio a los pobres, por su ausencia de polémica doctrinal y su espíritu de sacrificio, son los que ganan la universal simpatía donde quiera que van. Llegaron con dos "oficiales" en 1920 desde Chile y poco después iniciaron un reformatorio o albergue para niños en Viacha, y más tarde otro hogar en Oruro, que continúan hasta el día de hoy. Luego se establecieron también en Cochabamba, donde funcionan guarderías infantiles y centros de evangelización como en las ciudades anteriores. En La Paz es muy conocido el Hogar Nocturno para Hombres, en el callejón Caracoles 18, donde cada noche se albergan 90 hombres de escasos recursos que no podrían pagar otro alojamiento. También funciona allí un Comedor Popular. Otro importante servicio es el Residencial para Señoritas Estudiantes que llegan del interior.

El Ejército de Salvación fue fundado por William y Catalina Booth, en Londres en el año 1865. Su misión: alcanzar a los más pobres, a los delincuentes, y a los marginados de la sociedad. En 1878 adoptó el actual nombre, su organización militar y sus insignias. La bandera tricolor representa: el rojo, sangre de Cristo derramada en el Calvario por los pecadores; el amarillo, el fuego del Espíritu Santo; y el azul, la santidad. Lleva en el centro el lema: "Sangre y Fuego".

El Ejército de Salvación se caracteriza desde sus orígenes por su esfuerzo de combinar el servicio social con la evangelización (el lema de las "tres S": en inglés: "soap, soup, salvation" o sea: jabón, sopa y salvación). Su membresía actual en Bolivia es de 2.848 miembros "entre soldados, reclutas, jóvenes soldados, cadetes locales, matrícula de la liga de jóvenes, etc." (41).

Durante la Guerra del Chaco, un día fue allanado el Hogar de Niños que tenían al lado del "Instituto Americano" en busca de "espías paraguayos". Encañonando a los esposos Von Kranenburg, los soldados preguntaron qué era todo eso de "Artículos de Guerra, Ordenes y Reglamentos para Soldados, Artículos para el Preceptor, Ordenes y Reglamentos para oficiales, para reuniones de compañías, etc."

El Capitán von Kranenburg explicó que el ES es un ejército que está en guerra contra el pecado, que Cristo es su Gran Jefe y que se trata de una iglesia evangélica en la que los pastores se llaman "oficiales" y los fieles "soldados".

El incidente sirvió para un mejor conocimiento a nivel oficial de la obra de este simpático y "aguerrido" cuerpo cristiano.

Ya que estamos en el Año Internacional de la Mujer, vale la pena mencionar que las conquistas de igualdad entre los sexos ya fueron consagradas hace 100 años por los fundadores del ES. En 1875, precisamente, se nombró a la primera mujer evangelista como directora de un "cuerpo". Y luego, no sólo se confió a las "oficiales" funciones similares a las de los "oficiales", sino que también se las designó a posiciones de superioridad. Todos los cargos del ES son accesibles por igual a hombres y mujeres.

En los "Artículos de Guerra" que debe firmar todo soldado salvacionista está este que bien pudiera ser el código de los nuevos "caballeros" del siglo XX:

"Declaro aquí que jamás trataré de manera opresiva, cruel o cobarde a ninguna mujer, criatura u otra persona cuya vida, bienestar, y felicidad de mi dependen, sino que protegeré a los tales del mal y de peligro y buscaré, hasta la suma de mi capacidad, su bien presente y su salvación eterna".

3. Los pentecostales (Asambleas de Dios)

También en este período entraron los primeros pentecostales. Empezaron por la "Misión Sueca Libre" en Santa Cruz y Villamontes. Interrumpido el trabajo por la Guerra del Chaco, fue recomendado en la década del 50 en Villamontes, La Paz, Cochabamba y Quillacollo. En 1967 figuran 14 obreros.

El grupo que ha de extenderse más geográficamente y numéricamente, sin embargo, será el iniciado por misioneros pentecostales de los Estados Unidos en los años 1946 y 1947, en Cochabamba, Santa Cruz y La Paz, y que se conoce como "Asambleas de Dios". Este es el nombre que se da a los congregaciones locales, ("eclesias" - asamblea convocada). Y la palabra "pentecostales" se refiere a la experiencia del Espíritu Santo ocurrida en el Pentecostés, con manifestaciones como el don de lenguas, la sanidad por el espíritu y experiencias extáticas comunitarias. Leslie Newbigin en su tipología de la Iglesia apunta las tres corrientes legítimas de la Iglesia Universal: la católica, con su énfasis institucional en el cuerpo visible de la iglesia y la totalidad inclusiva de la verdad cristiana; la protestante, con su concentración en la fidelidad al evangelio y el espíritu de reforma permanente de la iglesia; y la pentecostal, con su insistencia en la dimensión espiritual y carismática de la Iglesia.

Dentro de esta corriente debemos mencionar la "Iglesia Evangélica Cuadrangular", con base en Trinidad desde el año 1930, cuyo nombre, de extraño sonido en castellano, quiere recordar precisamente que un evangelio completo debe mantener las cuatro afirmaciones fundamentales acerca de Jesucristo: que salva, que sana, que bautiza y que viene.

Las "Asambleas de Dios", también han mostrado un crecimiento apreciable en los últimos veinte años. En 1967 tenían más de 50 iglesias con 4.255 miembros. Para ser miembro se debe ser no sólo adulto convertido, sino haber pasado por la "experiencia pentecostal", es decir, haber recibido el Espíritu.

Debemos mencionar aquí también el surgimiento del "movimiento carismático" en las iglesias Evangélica y la Católica, con manifestaciones similares de los "dones del Espíritu". La diferencia está en que en vez de tratarse de un movimiento denominacional, atraviesa todas las denominaciones y confesiones, permaneciendo orgánicamente dentro de cada una. Aunque el movimiento parece haber disminuido en intensidad, funcionan grupos interconfesionales de tipo carismático en Santa Cruz y La Paz.

Peter Wagner ha observado que, mientras en Brasil los pentecostales representan el 66% de los protestantes y en Chile el 83%, aquí en Bolivia sólo alcanzan a un 10% aproximado. Se trata de la modalidad protestante más autóctona y popular que se ha producido en América Latina.

4. Misiones a los selvícolas

También en este período comienza el interés de misioneros protestantes en alcanzar a los grupos selvícolas del Oriente, en una época cuando se había detenido el impulso evangelizador y civilizador de las misiones jesuitas a los pueblos guaraníes y de las misiones franciscanas a los chiriguano y otros grupos étnicos orientales.

Ya en 1923, George Allan, el fundador de la BIM, hizo un viaje exploratorio por los departamentos de Santa Cruz, Beni y Pando,

entrando por Cochabamba y saliendo por La Paz. La Bolivian Indian Mission destinó en la década del 30 misioneros como Pickering y los Trotman para trabajar entre los "bárbaros", especialmente entre los "ayoreos", con relativo éxito en su incorporación a la sociedad boliviana (42). En 1943 un grupo ayoreo daría muerte a palos a cinco misioneros de las Nuevas Tribus que se aventuraron en su territorio. (42 bis) Las misiones que se agruparon luego en la "Misión Neotestamentaria" trabajaron en Izozog, Corumbá, Roboré, Santo Croazón, Caiba, San Matías, destacándose la labor de los pioneros George Haight y John Linton. Las "Nuevas Tribus" tienen más de 40 misioneros en el país y su labor no es para crear su iglesia sino servir a las tribus, a organizar las suyas.

Tom Anderson y su esposa, los fundadores de la Iglesia Evangélica Cuadrangular, junto con sus dos hijos Pablo y Jan, se internaron en 1932 en territorio sirionó, grupo de "bárbaros" que huía de la persecución de otra tribu enemiga, los yanaiguas. Con ellos crearon un establecimiento humano en El Iviato ("tierra alta"), y desde allí hicieron numerosas expediciones a la selva para recuperar otros grupos dispersos de sirionós. Los antropólogos suelen considerar a este grupo uno de los más primitivos, pues ni dominaban las técnicas para obtener y conservar el fuego. Los Anderson debieron hacer frente a los problemas de las enfermedades como la viruela, la gripe y la malaria, que hacía estragos entre los selvícolas, e iniciaron en las técnicas agrícolas, de construcción, alfabetización y enseñanza de la Biblia (8).

Los miembros del "Instituto Lingüístico de Verano", que ingresaron al país en 1955, retomaron el trabajo iniciado por los Anderson para recuperar la lengua Sirionó. De los 30 idiomas que se hablan en Bolivia, el "Instituto Lingüístico de Verano" ("Wycliff Translators") trabajan con 14: chuitano, tacana, guaraní, Eñeja, Cavineña, chacobó, ignaciano, etc., que alcanza a unos 85.000 habitantes que viven al margen de la vida nacional. Sus objetivos son cuatro: 1) descubrir la estructura del idioma para facilitar la lectura y escritura en el mismo; 2) traducir el Nuevo Testamento en su integridad y poner la Palabra de Dios al alcance de estos grupos en su propio idioma; 3) alfabetizar primero en su idioma y luego en castellano, habilitándoles para la enseñanza a los suyos; y 4) preparar a los líderes para actuar dentro de su grupo y en sus relaciones con otras comunidades. El ILV tiene una oficina en el Ministerio de Asuntos Campesinos, ya que su trabajo se hace en relación con el Ministerio de Educación de Bolivia. Su centro de operaciones, Tumi Chucua ("isla de palmas"), se encuentra cerca de Riberalta, donde también se instruye en cuanto a ganadería y pequeñas industrias (8).

Su actual Director reflexiona: "Nuestro deseo es que la gente tenga conocimiento de la Palabra de Dios y sus enseñanzas, para tener y mantener una relación correcta entre Dios, el hombre y la naturaleza..." El hombre no debe ser dominado por la naturaleza y la superstición sino dominarla y vivir correctamente con Dios y con su prójimo" (43)

5. Resistencia

Durante estos dieciséis años, entre el advenimiento de los conservadores y la Guerra del Chaco, el suelo boliviano se mostraba duro para recibir la semilla del evangelio en su versión protestante. Según Phillips, "el gobierno era justo y liberal en su trato con los protestantes, pero había alguna persecución por parte de grupos e individuos" (44). El mismo Phillips aventura una interpretación sociológica del fenómeno: "La persecución de los protestantes debe verse no solamente en sus connotaciones religiosas sino también dentro de un marco sociológico más amplio, como expresión de un pueblo inquieto, en estado de precariedad, buscando medios más viables y estables de vida -una compensación a sus frustraciones y fracasos". Además, mucha de la oposición estaba dirigida a la imagen extranjera del protestantismo, a los misioneros como "foráneos", "misioneros del dólar", como se decía entonces. La cosa se confundía más con la prédica de algunos sacerdotes que metían en un mismo saco a los protestantes con los "masones". Pero también, como sugiere Phillips, está la cuestión de los métodos usados por los protestantes: su vena polémica, su acento anti-católico. Y aún reacciones más profundas de orden cultural-religioso, que se expresaban particularmente en presencia de un templo protestante, un símbolo visible de una presencia extraña, de una ruptura de la unidad religiosa. Y en el caso de los indígenas, la violación de un tabú, con la aparición de las "casas del diablo". De ahí los incendios de los locales de culto en el altiplano. En Cochabamba, por ejemplo, los bautistas construyeron su primer templo bajo amenazas y detrás de una reja de hierro para protegerse, aunque no pudieron evitar las primeras pedradas sobre las ventanas. La iglesia de los

adventistas en Machacamarca fue derribada tres veces, la última vez las autoridades obligaron a los autores a reconstruirla (45).

A veces las víctimas fueron los mismos campesinos creyentes. En Ancoraimes los metodistas tuvieron mucha dificultad en iniciar sus escuelas bajo "amenazas, apedreamientos y cierre de algunas escuelas" (45 bis). Yo mismo he visto en 1945 dos hermanos aymaras que vinieron a pedir la iniciación de una escuela en el Altiplano: tenían todavía en sus sombreros los cortes y en sus frentes las cicatrices de los hachazos recibidos por ser "evangélicos".

Otras veces eran los misioneros o pastores de la ciudad. El Dr. Beck y el Pastor Néstor Peñaranda fueron puestos presos cuando iban en sus misiones médicas y de enseñanza y en Camata fueron expulsados ignominiosamente de la comunidad. En 1927 el pastor bautista H.S. Hiller, el fundador de la Radio "Cruz del Sur", fue apedreado en Toco, cerca de Cliza, juntamente con Crisólogo Barrón el traductor quechua del Nuevo Testamento. La multitud les apedreó, golpeó y dejó por muertos. Milagrosamente salvaron la vida. Mucho más grave aún fue la "masacre de Melcamaya" el 8 de agosto de 1949. Amparados en las sombras de la noche, una multitud de indígenas embriagados (se dice que incitados por el sacerdote del lugar) atacaron al camión lleno de bautistas que volvían del culto, con piedras, palos y hachas. Murieron ocho, incluidos el misionero canadiense, Norman Dabbs, (46) el pastor Carlos Meneses, el Presidente de la Unión Boliviana Francisco Salazar, el chofer Luis Guerrero y cuatro hermanos indígenas de la congregación local. Gracias a Dios fue el último episodio de este tipo en Bolivia. Uno de los cronistas, sin embargo recuerda que muchos jóvenes bautistas decidieron entrar al ministerio como resultado del impacto.

Un examen realista del protestantismo en la mitad de la cuarta década nos muestra todavía a una comunidad de unos 500 miembros convertidos y convencidos, con un grupo de simpatizantes en torno, magro fruto del trabajo de unos 100 misioneros y unos pocos obreros bolivianos, con una imagen todavía extranjera y extrajerezante. El trasiego humano que trajo la Guerra del Chaco y el brote de un creciente nacionalismo en el país, que llegará también a las iglesias, contribuirá a darle mayor dinamismo, arraigo y crecimiento, a este protestantismo incipiente.

IV. COMIENZOS DE ARRAIGO Y CRECIMIENTO (1934-1952)

El período que va del final de la Guerra del Chaco a la Revolución de 1952, comienza con

una general disminución del personal misionero protestante en el país. Varias misiones sentían el impacto de la "Depresión" y escaseaban los recursos humanos y económicos. Los colegios metodistas, por ejemplo, sobrevivieron en algunos períodos gracias a que sus profesores misioneros que ponían su sueldo para pagar las cuentas. La Guerra del Chaco se había llevado a los alumnos de los últimos años y el país sufría las consecuencias económicas de la misma. De toda la lista citada anteriormente sólo quedaban en el país 11 misiones.

El período de Post-Chaco, sin embargo, señala el "despegue" del protestantismo boliviano. No sólo comenzaron su trabajo nuevas sociedades misioneras sino que se empezó a apreciar el arraigo y crecimiento gradual del protestantismo ya presente en el país. Se prepara y utiliza un número creciente de pastores nacionales, se incursiona en nuevos métodos de evangelización como la radio, la literatura, y hasta el uso pionero del avión en el oriente (46 bis).

Surgen también movimientos autóctonos como la Confederación de la Juventud Evangélica (COJEBO) que agrupa a jóvenes bautistas, metodistas, luteranos y del Ejército de Salvación, que realizan campamentos y congresos, y se vinculan con organismos similares del continente.

La postguerra chaqueña se caracteriza por el movimiento de masas humanas y la apertura a nuevas ideas, que favorecerán la difusión de las ideas evangélicas en el país. Aunque en este período debieron lamentarse la muerte violenta de 13 protestantes, seis misioneros extranjeros y siete cristianos bolivianos. Y fue en estos años que se llevó a cabo la Reforma Agraria en la hacienda Guatajata, administrada por los bautistas canadienses.

1.- Sociedades misioneras del período 1934-1952

Según Phillips, en estos dieciséis años entre 1934-1952, iniciaron sus actividades unas 18 sociedades misioneras, 15 de ellas de los Estados Unidos, 2 del Brasil y 1 de Gran Bretaña (47).

1. Misión Mundial Unida, Santa Cruz, 1936.
2. Unión Evangélica de Sudamérica, Sucre, 1937.
3. Sociedad Bíblica, Cochabamba, Oruro, 1937.
4. Eastern Bolivia Missionary Fellowship, 1938.
5. Liga de Oración y Misión Mundial, La Paz, Sorata, 1938.
6. Misión Nuevas Tribus, Tobití, 1942.
7. Misión Seminario Bíblico ("Amigos"), Altiplano, 1942.
- 8.- Asociación Cristiana de Jóvenes (YMCA), La Paz, 1943.

9. Misión Nacional Santidad ("Amigos"), La Paz, 1943.
10. Misión del Evangelio Mundial, Santa Cruz, 1944.
11. Misión Nazarena, La Paz, Altiplano, 1945.
12. Asambleas de Dios (USA), La Paz, Santa Cruz, Cobba., 1946.
13. Bautistas Brasileños, Santa Cruz, 1946.
14. Misión Iglesia de Dios Santidad, La Paz, 1946.
15. Bolivian Faith Mission, Cochabamba, 1947.
16. Misión Bautista Lituaniana, Rincón del Tigre, 1950.
17. Misión Bethesda, Cobba., SCZ., 1951.
18. Unión Bíblica Seattle, Camiri, 1952.

Nuevamente debe señalarse que la mayoría de estas misiones están compuestas de una sola persona o una sola pareja, y a veces transfiriéndose de una a otra sociedad misionera que les daba su apoyo, o uniéndose con otras misiones similares existentes en el país. También se incluye en esta lista a la Sociedad Bíblica que no es propiamente una misión sino una agencia al servicio de todas las misiones e iglesias en cuanto a distribución de la Biblia, y la YMCA que tampoco es una misión ni exclusivamente protestante, sino un programa cristiano (sin denominación) al servicio de la juventud.

La Misión del Evangelio Mundial, por ejemplo, fue una continuación del trabajo de los "Amigos" de Oregon, dirigida esta vez al oriente, donde en 1967 contaba con 45 congregaciones y 950 miembros plenos, y el Instituto Bíblico Berea en la ciudad de Santa Cruz. En 1960 fue formada la Iglesia Evangélica Mundial como organización nacional. El "Templo Evangélico Cristiano" y la Librería "Vida Nueva" de Santa Cruz son fruto de la Misión Unida Mundial, integrada con la anterior y que había iniciado su labor en 1936.

2.- Los luteranos

Luteranos había en Bolivia desde la llegada de alemanes al país, y actividades congregacionales en alemán desde 1923. La Iglesia Evangélica Luterana Alemana tiene actualmente un pastor enviado desde Alemania que atiende a comunidades luteranas en varias ciudades del país y colabora en importantes actividades y servicios ecuménicos. Pero hasta la llegada del misionero Carlsen en 1938 no existió una iglesia luterana para bolivianos. Pertenecía a una sociedad misionera que había surgido espontáneamente, fuera de la estructura de las iglesias luteranas con el propósito de evangelizar: La "Liga de Oración y Misión Mundial". Los luteranos, como su nombre lo indica, vienen de la Iglesia que surgió en Alemania y se extendió en Europa Nórdica, y luego en el Nuevo Mundo, como resultado de la Reforma encabezada por Lutero en el Siglo XVI. Los luteranos, como los demás evangélicos se fundan en la Biblia, aunque tienen un estilo más litúrgico que viene de la antigua tradición cristiana occidental. También se caracterizan por una sólida base doctrinal que incluye el Credo Apostólico, el Credo Niceno, el Credo Atanaciano, los catecismos Mayor y Menor de Martín Lutero y la Confesión de Augsburgo (47 bis). La "Liga de Oración y Misión Mundial", además trajo el acento evangelístico y conservador de los avatares evangélicos de los Estados Unidos en el siglo XIX.

La obra iniciada por G. Carlsen y continuada por los esposos Fenner y otros misioneros que llegaron después, se extendió principalmente en La Paz y en el Altiplano, a partir de Mocomoco, su primer centro de irradiación, y Coaba, donde funcionó un Orfanatorio y luego escuela e Instituto Bíblico.

En 1957 se formó la "Iglesia Evangélica Luterana Boliviana" con 12 miembros bolivianos, elegidos por Asambleas, en su Comisión Directiva. Sus estatutos y personería jurídica fueron aprobados en 1970. Cuenta actualmente con 92 iglesias organizadas y 28 congregaciones en formación, distribuidas en los distritos de La Paz, Sorata, Mocomoco-Ayata, Lago, Viacha, Caranavi, Apolo, Oruro y Cochabamba. Se trata de una iglesia multicultural-aymara, quechua y castellano y con programas evangélicos educativos y sociales. En La Paz operan la conocida Librería evangélica "Enmanuel". En 1967 se estimaba su membresía adulta en 2.000 con una comunidad total de 6.000.

En 1968 un grupo de laicos profesionales luteranos de La Paz formaron una congregación castellana con el nombre de "Iglesia Luterana Latinoamericana".

La primera pastora boliviana Dehis de Arakaky, durante su tarea de evangelización en los Yungas.



FABRICA DE CAMISAS

NATIONAL



Saluda al Pueblo de
Bolivia en el 150
Aniversario de su fun-
dación. Y hace votos
por su constante pro-
greso.

DIRECCION: CALAMA 3999 TELEFONO 1726
Cochabamba - Bolivia

OPTICA "SAN MARTIN"

La Optica de su Confianza



Desea al Pueblo Boliviano PAZ,
PROGRESO y FELICIDAD en el
grandioso día del 150 Aniversario de
su Independencia.

Y está siempre a sus órde-
nes con el más amplio surtido
de ANTEOJOS

Cristales FOTOCROMATICOS

Gafas para Sol RAY BAN y
UVEX

Lentes de CONTACTO
"WAICON" BLANDOS

Audífonos "DANAVOX"
DINAMARCA

OPTICA "SAN MARTIN"

Av. San Martín 5980 entre Perú y
Colombia.
Casilla 787

Teléfono 3036

Cochabamba

FERRETERIA Y VIDRIERIA

"ROJAS"

Calle Independencia esq. Plaza 6 de Agosto Casilla 69 Tel.
48. VILLAZON.

Ferretería en general.

Materiales de construcción.

Herramientas para artesanos y agricultores.

Se adhiere jubilosa a los festejos del sesquicentenario de
la nación, haciendo votos por el desarrollo y progreso de la
patria, particularmente de la gran ciudad fronteriza de Villa-
zón (Prov. Omiste del Departamento de Potosí), felicitando
a sus gobernantes y autoridades de la provincia.

Villazón 6 de Agosto de 1975

INDUSTRIAS ELECTROMATIC

Santa Cruz - Bolivia

Director Técnico
GUSTAVO URIOSTE VACA



Primer premio y medalla de oro
en la Categoría Industrial de la
IV - VII y IX FERIA Exposición
realizadas en Santa Cruz los
años 1966 - 1972 y 1974.



Transformadores de alta tensión para uso
rural e industrial
Maquinaria de soldadura eléctrica
Cargadores de batería.

Oficina Centro: Calle 24 de Septiembre 138
Teléfono 2 - 4411
Fábrica: 26 de Febrero, final Buenos Aires
Teléfono 2 - 6623

PRESENTE EN EL SESQUICENTENARIO DE LA FUNDACION DE LA REPUBLICA

3. Los nazarenos e iglesias de "Santidad"

La "Iglesia del Nazareno" nació en el seno de la Iglesia metodista de Estados Unidos, con el propósito de enfatizar un aspecto que consideraban fundamental en la tradición wesleyana: la santificación. Se consideran, por lo tanto, los auténticos herederos del movimiento iniciado por Juan Wesley, particularmente en su estilo de vida espiritual.

En Bolivia comenzaron su labor evangelística con la llegada de los esposos Briles quienes se establecieron en Huarina. En La Paz se formaron congregaciones en Sopocachi, Villa Victoria, Villa Nuevo Potosí y Munaypata. Más tarde se extendieron a la región del Estrecho de Tiquina, donde establecieron obra médica, y a los Yungas. Cuentan actualmente con 140 iglesias y avanzadas, servidas por un personal de 10 misioneros y 13 pastores ordenados nacionales.

Como otras iglesias, la del Nazareno también ha pasado por un proceso de nacionalización que comenzó en 1971. En la asamblea nacional de 1975 fue elegido como Superintendente Nacional un boliviano, el Rev. Francisco Paxi.

Datos estadísticos de 1974 indicaban una membresía adulta de 2.474 y una comunidad estimada de 4.615. En La Paz operan un Seminario con base en Aranjuez y que incluye un programa de extensión para preparar los dirigentes laicos de las congregaciones rurales. (8).

En el período que nos ocupa ingresaron otros dos grupos de "santidad", con un énfasis similar al de los "nazarenos". En 1946 comenzó en La Paz el trabajo de la "Iglesia de Dios Santidad", la cual se ha extendido, mayormente en las zonas aymaras. Una estadística de 1967 indica que habían en el país 7 misioneros, 29 obreros nacionales y una membresía de 2.100. Debe recordarse que la membresía en la "Iglesia de Dios Santidad" es mediante la experiencia de conversión.

En 1948, la pareja internacional formada por Raymundo Marca, boliviano, y su esposa Mattie (misionera norteamericana que estaba en el país desde 1943), formaron la "Iglesia Boliviana de Santidad", que actualmente cuenta con 34 congregaciones, de las cuales 32 son aymaras y 2 quechuas. De ellas, 6 son atendidas por pastores y 28 por laicos. Ninguno de los pastores recibe un salario completo, por lo cual deben sostenerse con otra actividad. En 1968 habían 4 misioneros residentes, y se contaba con 1.006 miembros en plena comunión.

4. Bautistas "brasileños" y otros

La primera Iglesia Bautista del Brasil fue fundada en 1871, por miembros de la Convención Bautista del Sur de los Estados Unidos, que habían migrado al Brasil después de la Guerra de Secesión. De esa iglesia, una de las más extendidas en el país vecino, vino en 1946 el joven pastor Waldomiro Motta para iniciar obra en Santa Cruz. De allí se extendieron a Montero y Portachuelo. En 1952 ya tenían sus primeros pastores bolivianos, entrenados en el Seminario Bautista de Río de Janeiro. Actualmente cuentan con su propio Seminario Bautista del Oriente.

Los bautistas "brasileños" comparten las mismas doctrinas y principios de organización de los bautistas "canadienses". Sólo bautizan a creyentes adultos convertidos, y consideran que en el Nuevo Testamento tenemos las normas claras para la organización y administración de la iglesia. Cada congregación es autónoma y las decisiones se toman por mayoría en asambleas. También se eligen juntas para tareas específicas como evangelismo y misiones.

Desde el principio los bautistas "brasileños" recibieron ayuda mínima de la Iglesia Madre y se han lanzado a un programa de auto-sostenimiento de sus obreros. Su obra se ha extendido al Beni, Cochabamba y Pando, a donde llegan los misioneros brasileños y bolivianos hasta los mismos sirringales con su embarcación "El Evangelista". Cuenta con 25 obreros y unas 14 iglesias, algunas de las cuales tienen trabajo de alfabetización y programas de servicio a la comunidad. En Santa Cruz funciona el "Instituto Bautista Boliviano" con 1.120 alumnos en sus tres ciclos. Se estima una membresía de 650 y una comunidad de 1.000. (8).

Los bautistas "Maranatha" comenzaron en 1962 en la zona de Samaipata y en algunos pueblos del valle de Cochabamba. Dos de sus evangelistas bolivianos son ex-sacerdotes miembros de la disuelta "Misión Cristo Redentor" que había fundado José María Rico en la década del 60.

5. Los evangélicos y los campesinos

La década del 40 fue una época de despertar y agitación campesina. ¿Cuál fue la actitud de los evangélicos hacia este fenómeno que habría de tener tantas consecuencias en el próximo futuro de Bolivia?



Granja avícola, sección industrial, del Colegio Adventista, en Vinto, Cochabamba.

Desde el principio los misioneros evangélicos mostraron una particular sensibilidad hacia el problema de los indígenas bolivianos, tanto en su aspecto material y social, como en el aspecto religioso. Las primeras crónicas de los "exploradores" toman nota de la pobreza, explotación y superstición en medio de la cual transcurría la vida del campesino boliviano. Milne y Pennzotti, por ejemplo, dejan constancia de que "muchas cosas nos han abrumado, pero la que más pesa sobre nuestros corazones es la condición de los indios". Milne llora mientras contempla una celebración religiosa en La Paz y "resolvió en su corazón que haría todo lo posible para traer a los indios las gloriosas nuevas de la salvación por medio de Jesucristo" (48). Ya hemos visto a Allan y su Misión consagrándose a la alfabetización y evangelización de los quechuas, traduciendo el Nuevo Testamento y yéndose a vivir en medio de ellos la mayoría de los misioneros. También vimos a Peñaranda, Zambrana y Beck yendo al Altiplano llevando educación, evangelización y atención médica. Varias misiones se dedicaron a trabajar entre los campesinos, muchas más que las que lo hicieron en las ciudades entre la clase media.

El Congreso Indígena, convocado por el Presidente Villarroel en 1945, nos ofrece la oportunidad de anotar una viñeta interesante sobre la forma como se extendía el protestantismo en esta época. Entre los caciques y "jilacatas" que vinieron a La Paz, estaban Cristián Quispe, quien se convirtió al evangelio en Challepata, por medio de misioneros de la Bolivian Indian Mission. Por medio de su testimonio sencillo muchos otros se fueron convirtiendo en las estancias vecinas. Cuando se encontraba entre otros 200 delegados al Congreso Indígena en el alojamiento asignado, el líder le desafió a explicar el evangelio. Cosa que hizo horas tras horas entre comidas y por las noches. Muchos fueron los que por ese medio se iniciaron en la vida evangélica y la llevaron a sus comunidades. Como Donato Mamani en Carangas que a su regreso fue a pedir a los bautistas que vinieran a su zona. Así se inició el notable surgimiento de iglesias campesinas en esa región que hemos anotado en otra parte.

Pero los misioneros o laicos que eran tan claros en cuanto a compartir el "simple evangelio de la conversión personal, con el consiguiente cambio de hábitos esclavizantes, no eran tan claros en cuanto a las implicaciones sociales del Evangelio y a interpretar la acción de Dios en medio de la inquietud campesina. No faltaron la acción de Dios en medio de la inquietud campesina. No faltaron los misioneros y predicadores que apelaron a socorridos pasajes de la Escritura para llamar a la obediencia y a la pasividad.

Contrasta con esta actitud el valiente paso dado por los bautistas canadienses en la hacienda Guatajata. No fue fácil, pero fueron dados pasos firmes durante cinco años, hasta que llegó el día cuando pudieron decir a cada colono: "Yo te declaro dueño de estas tierras". El viejo Martín Chura decía emocionado ese día: "Por treinta años, mientras acarreahe en mis espaldas, pesos que me demasado para una persona, bajando a los valles, he orado pidiendo por nuestra libertad. Hoy gracias a Dios que hoy ha llegado ese día". Y David Phillips comentando sobre esa ocasión dice: "Fue un nuevo día para todos".

Es posible, que, como observa el autor, esta medida no haya provocado enseguida un crecimiento notable de la obra religiosa de los bautistas (49). Pero sí les dio derecho a anunciar a hombres libres el evangelio de la libertad de Cristo Jesús. Y creo un nuevo clima de confianza y respeto que habría de abrir el camino para una auténtica evangelización. Y, por otra parte, hizo también su contribución a los campesinos y al país. Guatajata quedó como un hito fundamental en el camino hacia la Reforma Agraria.

Así, pues, el protestantismo boliviano había llegado a las vísperas de la Revolución con una imagen más nacional, nuevas raíces en el pueblo y la cultura, una base ampliada de congregaciones aymaras, quechuas y castellanas, dispersas en distintas partes del país, y una fuerza misionera de 25 sociedades establecidas, 115 misioneros extranjeros y 227 obreros nacionales (50).

V. EXPANSION E IDENTIDAD (1952-1975)

El último período encuentra al protestantismo en plena expansión y en búsqueda de su identidad evangélica, cristiana y boliviana.

Tres eventos habrán de ser de gran significación para el rumbo y la modalidad del protestantismo: la Revolución del 52, el Vaticano II y Medellín, y las dramáticas alternativas políticas del último quinquenio.

1. Revolución

Cualquiera sea el juicio sobre las virtudes o defectos de la Revolución de 1952 en el plano económico y político, el hecho incontrovertible es que cambió totalmente el clima social del país, particularmente del campesinado. Esto habría de tener repercusiones favorables a la misión evangélica, como lo señalan reiteradamente los que han analizado el tema (51).

Por un lado, se abrió el campo a las iglesias evangélicas. Fueron desapareciendo por efecto de la movilidad política, social y rural, los bolsones de hermetismo donde se incubaba el fanatismo. No se dan en este período "persecuciones o mártires" comparables a los períodos anteriores. Los campesinos se mostraron ansiosos de abrir sus comunidades a quienquiera pudiera ofrecer algo en el campo de la educación, de la salud o de la elevación moral y espiritual de la comunidad. Las mismas iglesias evangélicas recibieron el impacto del cambio en su propia vida interna y se volvieron más abiertas a los problemas de la comunidad, menos introvertidas y defensivas. La destrucción del sistema feudal de siervos y "pongos" contribuirá también a la libertad de expresión de los campesinos y a un mayor sentido de dignidad congénito con el evangelio. Muchos encontraron su realización personal en el liderazgo sindical, pero muchos otros también lo encontraron dentro de las iglesias, o

en ambas esferas. Ya hemos visto que el crecimiento mayor estuvo entre los indígenas, especialmente los aymaras, donde las congregaciones tenían libertad de acción y donde el liderazgo y la evangelización se hacía por los propios campesinos.

La revolución trajo también un nuevo orgullo de ser boliviano. Esto se refleja en los programas de los colegios metodistas orientados hacia las necesidades nacionales antes que a las presiones de los grupos ansiosos de salir al exterior. O en la aparición cada vez más frecuente de apellidos bolivianos y aún indígenas en las presidencias de las convenciones y asambleas denominacionales. Uno de los fenómenos más interesantes en la historia del protestantismo boliviano es el surgimiento, en estos años, de una "himnología nacional", con música y letras autóctonas.

Además, el gobierno de la Revolución mantuvo y amplió la libertad de cultos que ya imperaba en Bolivia. Uno de los presidentes, y algunos de los ministros del MNR, egresados del Instituto Americano, sabían apreciar el aporte evangélico a la vida moral y social del país. Igual actitud positiva se dio en las autoridades de los gobiernos subsiguientes.

2. Los menonitas y otros programas

Con la excepción de los menonitas no entraron nuevas "misiones al país" (los "Testigos de Jehová" y los "Mormones" que corresponderían a esta época, no son incluidos aquí pues ni ellos se consideran protestantes o evangélicos, ni son considerados tales por las demás iglesias). Los menonitas vienen desde la época lejana de la Reforma en el siglo XVI: con los disidentes del movimiento, que rechazan la religión del Estado, el bautismo infantil y el servicio militar. Desde entonces han sido duramente perseguidos y han tenido que trasladarse de un continente a otro, de un país a otro, buscando libertad y paz, para vivir sencillamente su vida cristiana de acuerdo a su conciencia, en comunidades de familias, casi conventualmente. "La señal característica del cristianismo -sostienen- es el amor que solamente hace bien al prójimo y renuncia a los métodos de fuerza como la guerra; el cristiano no debe jurar, debe vivir una vida sencilla y de abnegación por la causa de Cristo" (52). Viven preferentemente en el campo y mantienen un estilo de vida rural, acreciendo el proselitismo agresivo de otros grupos.

El primer contingente de colonizadores menonitas vino a Bolivia en 1953 desde el Chaco paraguayo, fundando una colonia al norte de Cotoca en Santa Cruz. Luego fueron llegando hasta el día de hoy grupos de Paraguay, Canadá, Belize y México. Actualmente hay unos 10.000 ubicados en un radio de 70 kilómetros en los alrededores de Santa Cruz. Sus productos han contribuido grandemente a la economía y a la dieta oriental. Poco a poco, algunos empiezan a participar en actividades evangélicas y a la formación de congregaciones entre gente de habla castellana.

Pero su contribución mayor está en el campo del desarrollo de comunidades. Desde hace muchos años vienen al país voluntarios menonitas ("Pax Men"), a quienes se les permite prestar dos o tres años de servicio social como compensación del servicio militar en los Estados Unidos. "Todos los programas -dice el Director del Comité Central Menonita- están diseñados con el fin de educar a los campesinos en zonas aisladas (muchos están ahora en San Julián), para que se capaciten y se desarrollen personalmente hacia la auto-suficiencia, y logran una vida integral en cuerpo y espíritu" (53).

Más que misiones del exterior, lo que se aprecia en este período es el movimiento de lo que podríamos llamar "la misión interior", o sea el desplazamiento de creyentes e iglesias de unas zonas a otras. Esto es particularmente cierto en relación con el camino asfaltado a Santa Cruz y la penetración a las zonas de colonización, donde los evangélicos han ido como "pioneros entre pioneros". Allí el enfoque del evangelio es más integral, y en casi todas las denominaciones se nota una preocupación y contribución a la vida total de la comunidad. Un ejemplo son los programas de COMBASE y del Equipo Interdenominacional del Chapare, los programas de la Iglesia Metodista en el norte de Santa Cruz y el Alto Beni, y de las "Iglesias Unidas" (católica, menonitas y metodistas) en el Depto. de Santa Cruz.

Y también debemos mencionar el hecho de que en esta etapa el aporte exterior es más en términos de agencias especializadas y programas. Ingresan los técnicos del ILV y se nacionaliza la Sociedad Bíblica Boliviana. Se destaca Evangelismo a Fondo, que movilizó a todo el pueblo evangélico boliviano en 1965. Fue un momento muy importante para la identidad de los evangélicos, que les ayudó a superar el síndrome del pueblo anónimo, de minoría hostilizada. Uno de los últimos programas en ingresar al país es el

1825

150
años

1975



COMPañIA IMPORTADORA BOLIVIANA S.A.

Representando:

JOHN DEERE
MACK
LUMMUS
KOEHRING
SOILTEST
BARBER GREENE
CHICAGO PNEUMATIC

EN LA HISTORIA DE BOLIVIA

33
años

*En favor del desarrollo y progreso de
los bolivianos.*



La Paz

GIBO

Santa Cruz

3. Ecumenismo

El ecumenismo como ejercicio interreligioso o como organización conciliar no apela a la mayoría evangélica que han estado bajo la prédica de misioneros que han tenido dificultades con las "iglesias establecidas" en sus países de origen.

Sin embargo, en estas décadas se ha ido desarrollando un interesante "ecumenismo con minúscula" -como lo llamaba un caracterizado dirigente misionero- (54) es decir, la cooperación práctica entre iglesias evangélicas a nivel de tareas concretas. Por ejemplo, en las "campañas evangelísticas unidas". O en la traducción y difusión de la Biblia (la Sociedad Bíblica Boliviana es la más inclusiva de todas las organizaciones cristianas del país). O en servicios especializados para la misión, como el Comité de Alfabetización y Literatura Aymara (CALA) o el Comité de Escritores de Quechua. O en programas de servicio social a la comunidad, como AL-FALIT, para la alfabetización, y la Comisión Boliviana de Acción Social Evangélica (COMBASE). O para simple compañerismo en las "Iglesias Unidas" de las ciudades.

Después del gran movimiento de "Evangelismo a Fondo" el pueblo evangélico y los líderes nacionales que habían estado juntos en ese esfuerzo estaban listos para ir a la formación de un Concilio o Federación Nacional de Evangélicos. Lamentablemente -a nuestro criterio- esta potencialidad fue impedida y desviada con la organización desde arriba, por dirigentes misioneros, sin consulta a los líderes nacionales (55), de una organización con una plataforma doctrinal que excluyera a los metodistas y bautistas, sobre todo a los primeros por considerarlos "ecumenistas" y "modernistas". Así nació la Asociación Nacional de Evangélicos (ANDEB), cuya existencia jurídica se mantiene pero que no parece tener participación significativa alguna por parte de las congregaciones o el liderazgo nacional evangélico. Pero la constitución de un verdadero Concilio Evangélico Boliviano, y sobre todo su eventual vinculación con organismos ecuménicos internacionales, es todavía un asunto tabú para algunos. Algún día se ha de ver lo que realmente piensan y sienten las congregaciones y los líderes nacionales sin tutelares exteriores. Puede ser que lo que surja no sea ni lo que querían los "evangélicos conservadores" ni lo que esperaban los "ecuménicos".

Cada denominación tiene sus vínculos internacionales propios y a veces se asiste a eventos como las "conferencias evangélicas latinoamericanas". La Iglesia Evangélica Metodista en Bolivia es la única afiliada en el país al Consejo Mundial de Iglesias.

Pero el problema ecuménico ha presentado una faceta inesperada con el Vaticano II y el fenómeno de la renovación de la Iglesia Católica Romana. De la noche a la mañana, la antigua hostilidad se ha convertido en cordialidad, apertura y colaboración, estando la iniciativa mayormente del lado católico. Muchos han respondido gozosamente a esta apertura. Otros se han quedado perplejos, sin saber qué hacer. Y algunos han optado por la retirada. Estas tres actitudes salieron a la luz cuando la Iglesia Católica, con el Arzobispo de La Paz a la cabeza, se plegó entusiastamente a la celebración del IV Centenario de la Biblia española de Valera (la misma que se prohibía y quemaba a principios de siglo).

Una encuesta realizada por IBEAS en 1969, reflejaba cabalmente esta apertura dentro del clero católico. De 417 sacerdotes y religiosas que respondieron, el 40% favorecía una total cooperación con los protestantes, incluyendo la celebración conjunta de liturgia; 30% favorecía una amistosa colaboración con los protestantes, pero nunca al mismo nivel; 5% coexistencia pacífica sin establecer ninguna relación; 15% quería continuar el rechazo de las herejías protestantes pero sin antagonizarlos; 1.7% deseaba incrementar la política de resistencia a la penetración protestante; y 8.3% no contestó la pregunta. Es decir, más de las dos terceras partes del clero católico boliviano favorecía la colaboración.

¿Qué hubiera pasado si se hubiera hecho una encuesta similar entre los pastores y misioneros evangélicos?

Este es uno de los desafíos más serios que tiene que confrontar el protestantismo en el próximo futuro: crisis de identidad y de misión. Una identidad que tiene que forjarse más en el Evangelio que en el anti-catolicismo, una misión que nace de un evangelio integral -"para todo el hombre y para todos los hombres"- más que de la polémica anti-romanista. Porque es cierto que todavía nos separan cosas importantes: el Papado, el culto a la Virgen María, la Jerarquía Eclesiástica, la "mundanidad" si puede decirse de una Iglesia establecida, multitudinaria, desde nuestro punto de vista protestante. Y seguramente desde el

punto de vista católico lo que a nosotros nos parece que les sobra (a ellos les parecerá que nos falta). Aunque también nosotros los protestantes tenemos mucho bagaje histórico que nos sobra, que no pertenece a la esencia del Evangelio.

Pero tendremos que hacer frente al hecho de una Iglesia Católica renovada -o en proceso de renovación- con todos los altibajos que pueda tener. Una Iglesia con una liturgia simplificada, bíblica y cristocéntrica: una Iglesia que recupera su vocación evangelística y que empieza a acentuar la necesidad de la conversión a Cristo, y a inquietarse -por lo menos en algunos sectores- con el llamado de los pobres. Lo que está ocurriendo, por ejemplo, en el Altiplano, con la preparación de catequistas elegidos por la comunidad (a veces han elegido a un evangélico), con buena formación bíblica, con una experiencia de Cristo, que cantan los mismos himnos que los evangélicos, obliga a éstos a revisar todas sus presuposiciones y a replantearse ellos mismos el sentido de su fe y su misión.

1. Política

Los evangélicos que han venido a Bolivia pertenecen en su mayoría a tradiciones disidentes que sostienen no sólo la separación de Iglesia y Estado ("Iglesia libre en Estado libre") sino también una clara separación entre Iglesia y política. Es decir, se sostendrá que el ciudadano cristiano participe en la vida nacional, pero no la Iglesia como tal. Muchos inclusive considerarán la política como cosa del "mundo" que no atañe al cristiano. Apoliticismo apoyado en una teología ultramundana.

Pero no es fácil, aún para el que lo quiere, permanecer totalmente ajeno, aséptico o neutral frente a la realidad política. Porque lo político no solamente se refiere a los partidos políticos y la lucha por el poder, sino a toda la vida social en la que estamos inmersos. Ya hemos visto que el protestantismo entró al país gracias a la apertura que significó el Partido Liberal con su plataforma de libertad de cultos, secularización de todos los servicios y separación de Iglesia y Estado. Aunque no fueran políticos, los misioneros y los creyentes, aprovecharon de una política que contribuía a

garantizarles protección y libertad para predicar el Evangelio. Pero si un gobierno o partido está dispuesto a dar esta clase de protecciones es porque a su vez espera recibir algo a cambio: votos, consenso, coincidencia con sus objetivos, o silencio. Y luego está la cuestión para la conciencia cristiana: cómo podemos apoyar a un partido o régimen porque nos favorece en el cumplimiento de nuestra misión y cómo no hacerlo con un régimen o partido que favorece o perjudica al pueblo en sus necesidades y libertades básicas... No participar en política es hacer política, favorecer el estatus quo. Y exhortar a obedecer a las autoridades, aunque sea citando la Biblia, es hacer política, apoyando a unos y yendo contra otros.

Hemos visto que en Bolivia los cristianos que vienen de afuera se sensibilizan, en un sentido se politizan. No pueden ser indiferentes a los problemas de la pobreza, del analfabetismo, de la mortalidad infantil, del subdesarrollo, en fin. Y eso significa entrar en servicios, participar en programas, familiarizarse con los problemas, descubrir las estructuras de injusticias, hacer opciones. Y la verdad es que para los protestantes en general esto no es fácil. Su fuerte es la conversión personal, no las estructuras de la sociedad: la ética individual, no la ética social.

Pero cuanto más bolivianos se hagan los protestantes, más tendrán que pagar su "derecho de piso", participando en las acciones y los efectos de nuestra vida nacional.

No es de extrañar, entonces, que hayamos tenido evangélicos a uno y otro lado de las líneas que se han dado en los últimos años. Inclusive algún pastor o algún miembro comotado que ha conocido el exilio. Algunas iglesias se sintieron presionadas a pronunciarse de alguna manera en los momentos críticos. Una creyó conveniente aclarar en una circular que ningún pastor de la denominación podía participar en "actividades políticas o parapolíticas" y permanecer en el cargo. Otra publicó su criterio de que, aunque no compartiese totalmente la posición de uno de sus pastores, defendía su derecho a hacerlo según su conciencia. ¡Ambas estaban haciendo política aún con su apoliticismo!

Está bien claro para los protestantes que el creyente debe ser libre para actuar como

ciudadano sin ninguna presión clerical. Y que la Iglesia como tal no puede entrar en el juego del poder político. Pero, ¿cuándo llega el momento de hablar por los que no tienen voz y dar su palabra profética en la situación concreta que vive? Este es el dilema de toda iglesia cristiana y ciertamente lo será, tarde o temprano, del protestantismo boliviano. No será fácil. La Encarnación lleva inevitablemente a la Cruzifixión. Esa es la historia de la Iglesia como lo fue de su Señor.

Pero detrás de la crucifixión hay una resurrección. Eso significa para el cristiano que Dios está vivo y actúa en la historia, que siempre hay esperanza. Por eso no puede faltar el mensaje de esperanza en la iglesia como contribución a la vida nacional. El Evangelio no podrá confundirse nunca con las profecías del pesimismo ni con las voces de los revolucionarios desesperados. Siempre hay esperanza: "en el desierto florecerá la rosa". "He aquí os doy nuevas de gran gozo que será para todo el pueblo: que os ha nacido hoy un Salvador que es Cristo, el Señor".

Este es nuestro mensaje a Bolivia en su Sesquicentenario: Dios tiene un futuro para nuestro pueblo. Y nosotros queremos contribuir y participar, aunque sea muy modestamente, a forjar ese futuro. La comunidad protestante en esta fecha tal vez no pase de 150.000, apenas un 3% de la población total. Pero si somos fieles al Evangelio, y trabajamos con todos los bolivianos, podemos aspirar a ser un poco la levadura que leude la masa. No por nosotros, sino por el poder de Cristo que obra en nosotros.

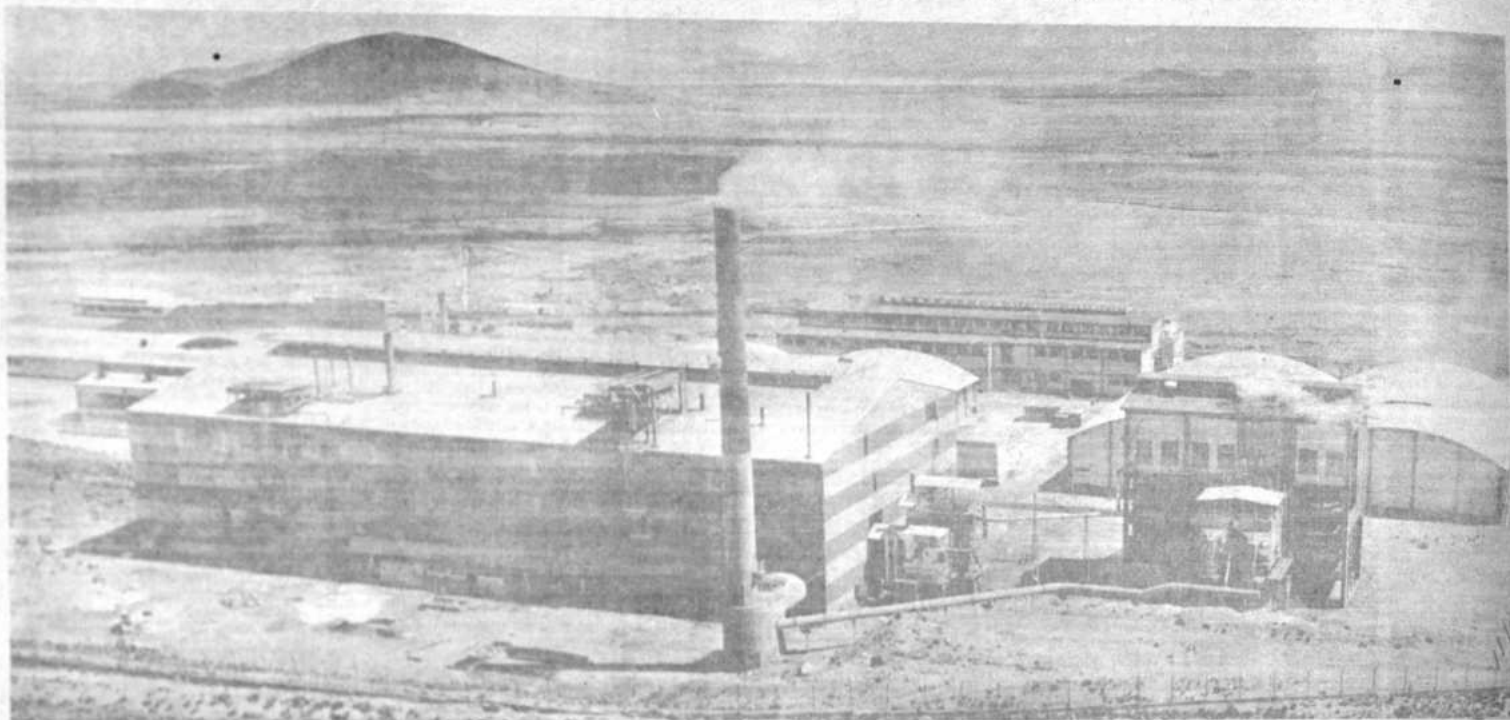
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- (1) David Phillips, **PROTESTANTISM IN BOLIVIA 1952** University of Calgary, Alberta 1968, Edic. Xerox del autor. Primer estudio inclusivo del protestantismo boliviano hasta 1952, relacionándolo con los acontecimientos nacionales y culturales del país. Son tomadas de esta fuente las siguientes referencias: (2), (5), (6), (7), (9), (10), (14), (15), (16), (17), (23), (32), (37), (38), (39), (44), (45), (46), (47), (48), (50), (51).
- (3) J.C. Varetto, **DIEGO THOMPSON**, Bs. As. Imprenta Evangélica, 1918, p. 78.
- (4) C. Peter Wagner, **PROTESTANT MOVEMENT IN BOLIVIA**, South Pasadena, CA. W. Carey Library 1970. Incluye material similar al de D. Phillips para llegar hasta 1967, incluyendo estudios estadísticos y consideraciones técnicas sobre "crecimiento de la iglesia", y una abundante y pertinente bibliografía. También: (13), (14), (15), (19), (31), (33), (34), (40), (49), (51), (54), (55).
- (6) Arnoldo Candini, **HASTA LO ULTIMO DE LA TIERRA**, Bs. As. La Aurora, 1951.
- (7) Claudio Celada, **UN APOSTOL CONTEMPORANEO**, Bs. As. La Aurora, 1936.
- (8) Correspondencia e información personal al autor. Además: (18), (19), (20), (21), (22), (24), (25), (26), (27), (29), (36), (41), (43), (47bis); (52), (53).
- (10) Margarita Allan Huspith, Ripening Fraith, Harington Pres. N.J., 1958 Historia de la "Bolivian Indian Mission". Además: (11), (30), (32).
- (12) "Historia de la Iglesia Metodista en Bolivia", "Avance" N° 2, 3, 1 La Paz, 1967-1968.
- (17) La Iglesia Metodista en Bolivia (1906-1961), Cobba, 1962. Además (28).
- (28) Nathalie Barber, Dr. and Mrs. Fix-I-N. York, Friendship Press, 1970. La Historia del Dr. Frank S. Beck y Dra. Bessie de Beck.
- (28) bis Wilson Boots, **PROTESTANT CHRISTIANITY IN BOLIVIA: Mission Theory and Practice in Three Missions**. The American University, Washington D.C. 1971. Mimeographed Ph.D. Thesis.
- (40) bis Quentin Nordyke, Animistic Aymaras and Church Growth, William Carey Library, Pasadena, California, 1972.
- (42) C. Peter Wagner, **The Defeat of the Bird God**, Grand Rapids, Zondervan, 1967.
- (45) bis Keith Hamilton, **Church Growth in the High Andes**, Lucknow, L.P.H., 1962.
- (46) Dabbs, Norman H., **Dawn over the Bolivian Hills** (ed postuma de H.S. Hyllier) Toronto, CBFMB, 1952 (Ed. castellana, "El Centinela Boliviano 1947-1948").
- (46) bis, C. Peter Wagner and Joseph McCullough, **The Condor of the Jungle**, Fleming H. Revell Co., N. Jersey, 1966. Vida y Obra de Walt Herron.
- (51) Jim Palmer, **Red Poncho and Big Boots**, Nashville, Abingdon, 1969. La Vida de Murray S. Dickson.
- (56) Gunther Rochow, "Protestantismo en Bolivia", La Paz, 1971. Capítulos mimeografiados en inglés sobre los últimos años.



El Comité de Alfabetización y Literatura Aymara prepara material didáctico.

LA EMPRESA NACIONAL DE FUNDICIONES "ENAF" EJECUTORA DE LA POLITICA METALURGICA NO FERROSA EN EL PAIS



Contra el escepticismo y los intereses creados, se levanta pujante la primera Fundición de Estaño a 3.800 metros sobre el nivel del mar, como prueba del tesón de un pueblo que busca su felicidad.

La Empresa Nacional de Fundiciones fue creada como entidad autárquica del Estado con personería jurídica propia, mediante Decreto Ley N° 07665, de 15 de julio de 1966. El propósito fundamental, constituir la integración de la industria minera boliviana con fundiciones y refineries, materializando un caro anhelo nacional y el cumplimiento de un imperativo económico impostergable.

En ese sentido, se introdujo la especialización en las atribuciones de los entes estatales, correspondiéndole a ENAF todo lo relativo a metalurgia no ferrosa y a ferroaleaciones especiales. Posteriores disposiciones legales, llegaron a clarificar el ámbito de acción de esta empresa, al disponerse que todos los empresarios mineros nacionales están obligados a entregar a ENAF la totalidad o parte de su producción en las mismas condiciones que las establecidas con las fundiciones del exterior. La centralización estatal, motivada por razones de especialidad en materia de metalurgia ha sido encomendada a ENAF básicamente y está complementado por el Decreto Ley sobre inversiones N° 10045 de 10 de diciembre de 1971, cuyo Art. 8°, a tiempo de reconocer a la metalurgia como industria estratégica a ser desarrollada por el Estado, dice: "si conviniere así al interés nacional, el capital nacional o extranjero, podrá participar en estas industrias reservadas al Estado, bajo las siguientes condiciones:

a) Con participación mayoritaria del capital público

b) Con participación minoritaria del capital público en cuyo caso se establecerán las condiciones y plazos de transferencia progresiva de la parte del capital privado nacional y/o extranjero hasta que la participación del capital público sea mayoritaria. En ningún caso este plazo podrá ser mayor de 25 años."

Constituida en un principio con el objeto de desarrollar el proyecto de la

Fundición de Estaño, cuyos acuerdos fueron suscritos entre el Gobierno Nacional y la empresa alemana Klockner Industrie-Anlagen GmbH, en fecha 20 de julio de 1966, ENAF ha culminado con éxito la primera fase del proyecto, comprendiendo ésta la etapa de producción experimental que duró hasta diciembre de 1971. La Fundición de Estaño, actualmente instalada en la localidad de Vinto, departamento de Oruro, tiene una capacidad de 7.500 TM/Año. Con el pago de la última cuota a efectuarse el próximo 16 de septiembre, pasará a constituir parte del patrimonio nacional.

La Fundición de Estaño permitió disipar las dudas y recelos con que los escepticos e intereses creados veían la instalación y operación de fundiciones en nuestro país. En efecto, argumentos sobre las condiciones climáticas imperantes en las alturas, la falta de carbon mineral, las oscilaciones en la producción nacional de concentrados por falta de tecnificación y capitales en la minería, la indeterminación de reservas mineralógicas suficientes, inclusive la falta de confianza en la capacidad de los técnicos y ejecutivos nacionales para operar y administrar una industria de singulares características tecnológicas, hasta concluir en la incapacidad estatal de suministrar los recursos económicos para el financiamiento normal de la planta, fueron esgrimidos en forma agresiva, demorando por decenios la industrialización del país en el campo más propio y cercano para ese objeto como es el minero-metalúrgico boliviano.

Así planteado el panorama, ENAF ha podido demostrar una amplia solvencia técnica y administrativa que la ha convertido en una empresa progresista en su breve tiempo de existencia. Por ello, no solamente circunscribió su campo de acción a las fundiciones del estaño, sino extendió su visión hacia otros minerales como el

Antimonio, Zinc, Tungsteno, Cobre, Plomo y Plata.

La política desarrollada por ENAF en estos aspectos, está planteada en el documento denominado "Política Nacional Metalúrgica", que determina la ejecución de tres complejos metalúrgicos en el próximo quinquenio a cargo de ENAF, siendo éstos:

1.- El Complejo Metalúrgico de Vinto, con la Fundición de Estaño de Alta Ley, ampliada a su capacidad total de 20.000 TM/Año.

La Fundición de Estaño de Baja Ley, con una capacidad de 10.000 TM/Año.

La Fundición de Antimonio con una capacidad de 5.000 TM/Año y 1.000 TM/Año de trióxidos, cuya ampliación se viene estudiando.

La Fundición de Cobre en sociedad con Comibol, y cuya localización está sujeta al Plan de Factibilidad.

2.- El Complejo Metalúrgico del Altiplano con el Plan Industrial Integrado, que comprende una refinaria para la producción de Zinc electrolítico en un volumen de 60.000 TM/Año y 108.000 T/Año de Acido Sulfúrico.

Una Planta de Ferroaleaciones para la producción de 500 TM/Año de ferro-wolfram y 300 TM/Año ferro-vanadio.

Una Planta de Tungsteno en Polvo y derivados de Tungsteno.

3.- El Complejo Metalúrgico Sud, con una fundición de Plomo y Plata; Fundiciones de Zinc y Antimonio, cuya prefactibilidad aún debe estudiarse, fundamentalmente, en base a las experiencias y resultados a obtenerse en las fundiciones similares dentro de los otros complejos, a la determinación de reservas minerales suficientes y a la adecuación de una infraestructura caminera y energética suficientes.

UNA FUNDICION DE ESTAÑO A 3.800 METROS SOBRE EL NIVEL DEL MAR

La concepción y constitución de la Fundición de Estaño de Vinto, consoli-

da una clara inspiración nacionalista de las F.F.A.A. de la Nación, cuando éstas en 1966 dieron luz verde al proyecto, con la efectivización del estudio técnico y la provisión de equipos y maquinarias por parte de la firma Klockner Humboldt Deutz y la Klockner Industrie-Anlagen GmbH.

Esta fundición que se levanta en las duras estepas del Altiplano sobre terrenos adquiridos a comunidades campesinas asentadas tradicionalmente en esa región y que gustosas accedieron a dicha transferencia. La parte de las obras civiles estuvo a cargo de una empresa nacional que comenzó la construcción en 1967 para concluir con el montaje y el ingreso al período de prueba en septiembre de 1970. Las sólidas estructuras civiles de la fundición, soportaron los equipos proporcionados por la empresa alemana que en su fabricación utilizó la más moderna tecnología mundial. El valor inicial de maquinarias, equipos y repuestos, alcanzó a DM 21.682.567,53, monto que se cubre en cuotas semestrales a un interés anual del 7,5%, debiendo cancelarse la última cuota, el próximo 16 de septiembre. El capital de operación consistente en \$us. 7.800.000 ha sido generado con aportes del Tesoro Nacional proporcionado inicialmente por el Banco Central de Bolivia, mediante un crédito rotativo.

EFFECTO MULTIPLICADOR

La primera Fundición de Estaño, ha generado la industrialización del carbon vegetal con un consumo actual de 5.000 toneladas año, hasta alcanzar luego a 20.000 T/Año, con la implementación de los otros proyectos de ENAF, sin referirnos a industrias

similares que vienen utilizando el mismo reductor. Asimismo, se ha dado un gran aliciente a la producción de carbonato de calcio y otros materiales auxiliares que se precisan en la producción.

EXPORTACIONES

El volumen de las exportaciones y la mejor utilización de las instalaciones de la Fundición de Estaño en su primera fase, muestra los siguientes datos:

ASO-TMF	TMB— Tratadas	Capacidad de Utilización de la Planta
1971	6.890	13.700
1972	6.227	16.132
1973	6.954	19.200
1974	7.092	19.227

Una de las principales ventajas de la fundición, consiste en la liberación y ampliación del mercado mundial ya que la venta de estaño metálico en lingotes es amplia por su utilización a nivel industrial, ocurriendo lo contrario con la venta de concentrados de estaño que se circunscribe a las fundiciones del exterior que son pocas e instaladas en países altamente industrializados. ENAF ha podido por ello, introducir el estaño metálico a los países latinoamericanos como Argentina y del mercado Sub-Regional (Perú, Chile, Colombia y Venezuela). Otros países hemisféricos son consumidores bajos de este metal.

Nuestras ventas también llegan a Estados Unidos, donde antes enviábamos concentrados. En los países de Europa Occidental y gran parte de Europa Oriental, así como en el Japón, los volúmenes de ventas de estaño metálico han marcado ascensos constantes, llegando a las siguientes cifras:

1971	\$us. 24.000.000.-
1972	\$us. 23.000.000.-
1973	\$us. 32.000.000.-
1974	\$us. 57.000.000.-

situación debida al incremento en la producción y el repunte en las cotizaciones del mercado internacional.

Latinoamérica absorbe el 28% del total de las ventas del estaño metálico boliviano y Europa Occidental, el 26%. Independientemente, E.E.UU. es el principal comprador, absorbiendo el 17% del total de las ventas.

CAPACIDAD DE LOS TECNICOS BOLIVIANOS

Si bien la empresa Klockner Humboldt Deutz proporcionó el personal para el montaje y puesta en marcha de la Fundición, procurando alcanzar las garantías de rendimiento estipuladas en el respectivo contrato, al término de las pruebas las garantías de recuperación y producción no alcanzaron los niveles deseados. Por ese motivo, ENAF tuvo que desplegar una intensa actividad de mejoramiento de las condiciones técnicas de operación y, al mismo tiempo, lograr la capaci-

tación del personal nacional que reemplazaría a los asesores y técnicos que tuvieron en sus manos la operación de la planta durante los dos primeros años. Los esfuerzos desplegados por ENAF fueron intensos particularmente en el campo de la recuperación, habiéndose contratado inclusive, técnicos extranjeros que vinieron al país a estudiar principalmente, las pérdidas por recuperación, quienes emitieron dictámenes que permitieron enmendar algunas deficiencias tecnológicas. Sin embargo, el éxito principal se debe a los técnicos bolivianos quienes lograron una producción estandarizada de estaño metálico del grado "A", o sea de una pureza del 99,9%, partiendo de las bases alcanzadas por los técnicos alemanes del 99,74%.

Otro aspecto que conviene destacar es que se logró ampliar la propia capacidad de la planta, mediante la construcción de un Horno Rotatorio, trabajo realizado íntegramente por técnicos bolivianos de ENAF a un costo mínimo al haberse utilizado materiales en desuso y sobre una técnica alcanzada en la práctica y experiencia adquirida por nuestros técnicos.

FUERZA LABORAL

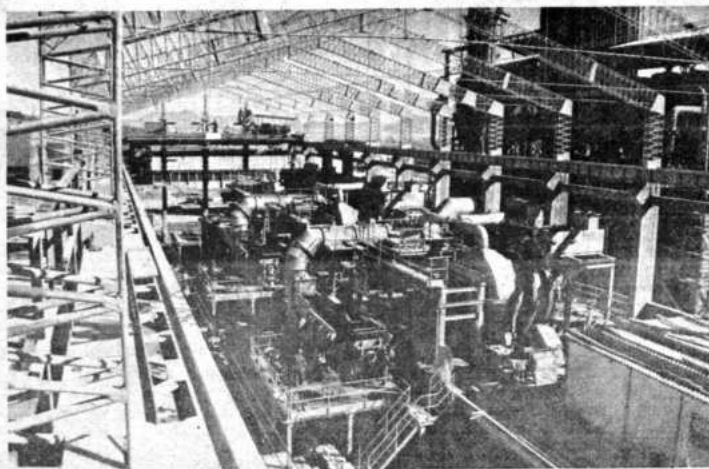
En el aspecto laboral, ENAF ha alcanzado un notable grado de entendimiento y estabilidad con sus trabajadores agrupados en organizaciones sindicales del sector metalúrgico. Ese entendimiento y deseo de conciliación, ha sido remarcado en varias oportunidades por los propios trabajadores que constituyen un grupo selecto de mano de obra cuasi calificada y que goza de todos los beneficios otorgados por las leyes del Trabajo y la Seguridad Social. Particularmente, la empresa impulsa concesiones especiales y dota de mayor comodidad no solamente en la labor industrial, sino en el bienestar de sus 500 trabajadores actualmente ocupados en la Fundición de Estaño de Vinto.

Un amplio plan de viviendas está por desarrollarse en base a un aporte especial, derivado de los intereses que ENAF viene pagando por el préstamo del Gobierno de la República Federal Alemana para la ampliación de la Fundición, labor social que se aplicará como una de las metas de la empresa a partir de la presente gestión.

POLITICA NACIONAL MINERALURGICA

Es criterio del Gobierno, expresado en la Ley de Inversiones que las industrias básicas estratégicas deben estar en manos del Estado. La industria metalúrgica es una industria básica que debe cumplir un rol importante en el desarrollo económico-social del pueblo boliviano. En caso de necesidad y de acuerdo a lo establecido en la Política Minero-Metalúrgica, ENAF podrá instalar fundiciones mediante Sociedades Mixtas.

La industria minera constituye para el país la base fundamental para su desarrollo y la fuente principal de sus



Maquinaria de la más alta tecnología mundial está instalándose en la Fundición de Antimonio de Vinto que será puesta en marcha el 16 de septiembre.

dívisas (80%). El valor agregado que se obtendrá en el país al procesarse la totalidad de los concentrados que actualmente se exportan se estima en \$us. 35.000.000.

Bolivia ha comercializado tradicionalmente sus minerales hacia los países industrializados, a precios establecidos por éstos y por los trusts consolidados internacionalmente. En la actualidad se presenta para el país la coyuntura de utilizar los acuerdos de Integración Andina y ofrecer a los países miembros los metales y ferrolecciones que no se producen en los de la Sub-Región.

La ENAF no solamente deberá producir metales y aleaciones para el mercado internacional, sino que ha adquirido el compromiso de colocar sus productos en el Grupo Andino. Los mercados latinoamericanos son potencialmente atractivos y, en virtud a los mecanismos de Desgravación Automática, de Liberación Inmediata y otros que rigen el Acuerdo de Cartagena, nuestro país hallará más ventajoso colocar sus metales en estos mercados.

PLANES DE ENAF

PRIMER COMPLEJO METALURGICO (VINTO)

El desarrollo de la industria metalúrgica en los países actualmente industrializados inicialmente tuvo su origen en la instalación de unidades fundidoras aisladas sin conexión alguna entre ellas. A medida que las áreas de menor desarrollo y proveedoras de materias primas presionaban para que sus minerales sean procesados en sus territorios, se presentó una nueva concepción en las áreas industrializadas con miras a formar los complejos metalúrgicos para así obtener mayor rendimiento, aprovechando al máximo la recuperación de los metales sub-productos. Este mismo criterio lo adoptamos como Política Metalúrgica Nacional, teniendo además en cuenta la existencia de una enorme variedad de minerales, considerando su complejidad. Esta filosofía ha dado lugar a que ENAF instale su primera planta en Vinto, con la intención de integrarla con el actual proyecto de antimonio en ejecución y combinar sus operaciones con una fundición de estaño de baja ley que a su vez permita el tratamiento de los sub-productos de otras plantas metalúrgicas, dando así paso a la formación del Primer Complejo Metalúrgico integrado del país.

SEGUNDO COMPLEJO METALURGICO INTEGRADO

Se lo concibe mediante la instalación de la planta de ferrolecciones especiales, otra de tungsteno en polvo y la refinación de zinc en el altiplano. Paralelamente a la realización de este último proyecto se tendrá que desarrollar la minería del cobre en gran escala. La refinación de zinc y la planta de refinación de cobre producirán apreciables cantidades de subproductos que, junto a los residuos anódicos y los drosses de la refinación

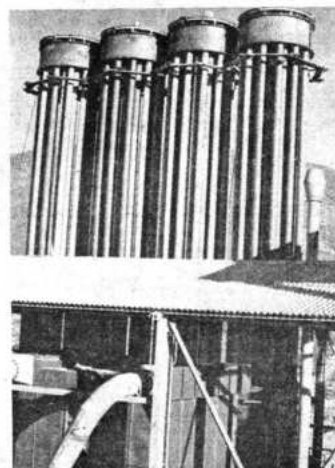
térmica de estaño y el antimonio, deberán ser procesados en la planta especial de tratamiento de residuos de Vinto. Ambos complejos metalúrgicos integrados entre sí por esta planta de residuos y subproductos garantizarán en los próximos años la recuperación de metales raros de gran valor que el país posee y actualmente exporta en los minerales complejos, sin beneficio económico alguno.

Bolivia precisa acelerar la transformación de sus materias primas. Al respecto, la instalación de una planta que transforme los concentrados de wolfram actualmente exportados, está contemplada en la estrategia metalúrgica de ENAF.

TERCER COMPLEJO METALURGICO (SID)

Deberá estar formado por la segunda fundición de antimonio a instalarse en el Sur del país, la fundición de zinc de Potosí y la fundición de plomo (plata) en ese distrito, calculándose la ejecución del proyecto a mediano plazo.

Para lograr los planes que tiene la Empresa Nacional de Fundiciones, es imprescindible que el Gobierno de la Nación realice una adecuada coordinación del desarrollo vial, de formación de mano de obra y energético del país en los lugares donde se instalarán las plantas metalúrgicas y al precio adecuado para que los proyectos sean económicos. El descubrimiento de gas y petróleo en el altiplano boliviano jugará un rol dinamizador para la instalación de las fundiciones por las ventajas técnicas y económicas que significan la presencia y disponibilidad de estos elementos termo-reductores en la metalurgia no-ferrosa.



Los Hornos Ciclón de la Fundición de Antimonio de Vinto, se yerguen imponentes como prueba del progreso industrial en el campo de la metalurgia.



La pequeña ampliación de la Fundición de Estaño de Vinto, permitirá incrementar su actual producción de 7.500 TMF/Año, a 11.500, como un paso a su total capacidad de 20.000 TMF/Año que está en plena ejecución.

**EN EL
CORAZON DE AMERICA**

**HAY
FIESTA**



AEROLINEAS ARGENTINAS

ESTA PRESENTE

